

Geografía y arqueología en el Valle de Sondondo, Ayacucho

Geography and archaeology in the Sondondo Valley, Ayacucho

Ismael Pérez Calderón

<https://orcid.org/0000-0003-2311-1590>

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga
zismaelunsch@hotmail.com

Freddy León Nina

<https://orcid.org/0000-0002-7407-661X>

Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga
leondeosqonta@autlook.com

RESUMEN

El propósito principal del presente trabajo, es dar a conocer las características del paisaje y cultura material expuestas en el valle de Sondondo, provincia de Lucanas, departamento de Ayacucho; utilizando GPS logramos localizar, reconocer y registrar de manera directa distintos clases de restos arqueológicos, agrupados en arte rupestre (pocitos y maquetas), estructuras funerarias (*tumbas y pukullos*) y habitaciones, andenerías, canales, acueductos, caminos y lagunas o "qochas", atribuidos a diferentes tiempos del mundo prehispánico, con énfasis en la época Wari y, distribuidas de manera articulada en varias zonas de vida y pisos altitudinales del valle medio de río Sondondo, tributario del río Pampas en la vertiente del océano Atlántico.

Palabras clave: Cabana, Sondondo, arte rupestre, qochas yacimientos, Wari.

© Los autores. Este artículo es publicado por *Arqueología y Sociedad* del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

ABSTRACT

The main purpose of this work is to present the characteristics of the landscape valley, Lucanas province, Ayacucho department; using GPS we were able to directly locate, recognize and record different kinds of archaeological remains, grouped in rock art (wells and models), funerary structures (tombs and pukullos) and rooms, terraces, canals, acueducts (roads and lagoons (qochas), attributed to different times of the pre-hispanic world, with emphasis on the Wari period and, distributed in an articulated manner in various life zones and altitudinal floors of the middle valley of the Sondondo river, a tributary of the Pampas river on the Atlantic Ocean slope.

Keywords: Cabana, Sondondo, rock art, qochas deposits, Wari.

RECIBIDO: 12/08/2021 - ACEPTADO: 06/09/2021 - PUBLICADO: 25/11/2021

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo damos a conocer los resultados de la investigación desarrollada en la cuenca media del río Sondondo, provincia de Lucanas, consistió en identificar y registrar una variedad de manifestaciones culturales prehispánicas como arte rupestre (petroglifos, pocitos circulares tallados en la roca, etc.), estructuras y yacimientos o asentamientos en relación al entorno geográfico de Cabana y Sondondo. La información que se alcanza es preliminar dado al rico y amplio potencial cultural, turístico y científico, que requiere de mayor dedicación y esfuerzo, desde la perspectiva de la Arqueología y Geografía, sino de las diferentes especialidades o disciplinas que se dan en las distintas universidades del Perú y del extranjero.

Haber tocado el tema de arte rupestre, es remontarnos al conocimiento dejado por nuestros antepasados en diferentes formas gráficas, grabadas o pintadas en cuevas, abrigos rocosos o peñascos así como en rocas aisladas o agrupadas en un determinado espacio o territorio, evidencias que se remontan a miles de años atrás, dependiendo del país, debido a que “en el Perú existen manifestaciones de arte rupestre en todas las regiones políticas y en sus tres regiones naturales, resultando difícil precisar áreas de mayor o menor concentración” (Ravines, 2018: 51), no obstante son las pinturas de Lauricocha (Huánuco) y Toquepala (Moquegua), son las de mayor antigüedad (8000-10000 años). En relación a los asentamientos considerados como “una unidad arqueológica que posee datos tales como su contenido, con una dimensión temporal y una espacial que delimitan un estado estacionario” (Chang, 1976: 53), son muchos más tempranos o antiguos, caso de la cuenca de Pikimachay, donde MacNeish, et al. (1981) hace referencia de la fase Pacaicasa (13000-22000), mientras que la pintura rupestre

es más tardía (5000-7000), si consideramos la información otorgada brindada por García (1974, 1981), en la cueva de Jaywamachay, distrito de Vinchos, provincia de Huamanga.

En el Perú y de manera especial en Ayacucho, el cronista Cieza de León (1996) alcanza algunas referencias que encajan muy bien en los conceptos de arte rupestre y asentamientos o ruinas, cuando al referirse a la fundación de huamanga menciona que el mayor río de ellos tiene por nombre Viñaque, a donde están unos grandes y muy antiquísimos edificios, que cierto, según están gastados y ruïnados, deben haber pasado por ellos muchísimas edades. Preguntando a los indios comarcanos quien hizo aquella antigualla, responden que otras gentes barbadas y blancas como nosotros, los cuales, muchos tiempos antes que los incas reinasen, dicen que vinieron a estas partes e hicieron allí su morada...Y también hay fama que se hallaron ciertas letras en una losa de ese edificio; lo cual ni lo afirmo ni dejo de tener para mí que en los tiempos pasados hubiese llegado aquí alguna gente de tal juicio y razón que hiciese estas cosas y otras que no vemos (Cieza, 1550/1996).

Por otro el estudio preliminar sobre el que asientan los recursos culturales que rodean al paisaje de Cabana y Sondondo, nos ha llevado a conocer altitudes que se inician sobre los 2700 m s. n. m., y llegan hasta sobre los 5000 m s. n. m., donde se forman diferentes pisos ecológicos como parte de compleja geología y geomorfología, con valle en forma de “U” originado por el desprendimiento de los glaciares del Ccarhuarasu y Osqonta, que seccionaron las voluminosas masas de material volcánico, formando los altos peñascos que caracterizan al valle o unidad básica de Sondondo, como la definen para otras partes del planeta Longwell y Flint (1965), Tarbuck y Lungens (2005); Rivera (2006) ; Iberico (1986); Brwaman (1980), este último basado en la formación geológica de valles de Majes y Cotahuasi, en la vecina región e Arequipa con las que existe cierta semejanza morfológica.

El estudio preliminar de la geografía de Cabana nos induce a conocer que el pueblo de Cabana y alrededores se encuentra sobre un depósito aluvial compuesto por arenas, limos, arcillas y conglomerados polimícticos y hetromícticos del Holoceno y material geológico de la familia Sencca integrados intercolaciones de tobas, dacíticas y riolíticas porfiríticas, cremas, con estratos de areniscas tobáceas de grosor medio del sistema Plioceno (Lagesa C.F-G.S, 1996) que se extiende por todo el valle donde se ubica Sondondo y poblaciones cercanas.

MARCO TEÓRICO

En el desarrollo del presente proyecto “Registro de arte rupestre, asentamientos y geografía en el entorno de Cabana y Sondondo, Ayacucho”, intentamos dar respuesta a la pregunta de ¿cómo era el entorno? Para lo cual acudimos a los estudios de la arqueología ambiental para el estudio de flora y fauna típica de la zona,

expresada en restos de cultura material como las diversas formas de arte rupestre, cambios en el clima, niveles de agua asociados a lagunas y terrazas aluviales del río Sondondo, que muchos arqueólogos lo estudian como parte de la arqueología del paisaje (Orejas 1991, Criado 1993, 1999).

En efecto, Ballivian (2009), muestra que la relación entre seres humanos y medio ambiente se ha estudiado desde distintos enfoques en la historia de la Arqueología desde el artefacto y el paisaje. Se intenta mostrar la preocupación por entender la relación entre el ser humano y la naturaleza desde el ángulo del funcionalismo y evolucionismo. En tal sentido, el estudio del artefacto y del sitio arqueológico reflejan una relación de adaptación: La cultura se adapta a un entorno histórico e incambiante, entendiéndose que la relación entre cultura y naturaleza no es de adaptación es más bien una relación dialéctica y creativa donde los factores climáticos, políticos, ecológicos o tecnológicos interactúan y cambian indistintamente para crear el paisaje. Por lo tanto, el paisaje, es el resultado de la relación entre los componentes abióticos y bióticos, y el pensamiento humano creativo. El registro arqueológico es una matriz continua en todo el planeta, la actividad humana está grabada en toda la superficie terrestre y sus huellas varían debido a los usos y concepciones sobre el medioambiente, donde es posible o “no”, encontrar artefactos.

Con relación a la población prehispánica, el estudio estuvo orientado a conocer ¿Cómo desarrollaron las tecnologías en base al manejo del espacio?, para lo cual recurrimos a la Arqueología Cognitiva, Arte y Religión, expresado en restos de cultura material (arte rupestre, caminos, andenes, canales, etc.), incluyendo ritos ceremonias tradicionales vinculados con la agricultura, ganadería, etc. y otros componentes de la cosmovisión andina, que se identifica y registra a través de la etnoarqueología.

Con relación a los estudios arqueológicos en el valle de Sondondo, destacan los trabajos de Aramburú (2003), Aguirre (2009), Berrocal (2009), Capcha (2011), Ccenchó (1991), Schereiber (1992), todos ellos relacionados con el registro de distintas clases de restos culturales prehispánicos. En el campo de las fuentes históricas contamos con las referencias que Guaman Poma de Ayala (1956), y Jiménez de la Espada (1881) realizan sobre las poblaciones del sur de Ayacucho. También contamos con información histórica de reconocidas personalidades como Mariano León y Jorge León (2017) y en el área específica de la geografía el trabajo de Freddy León (2004), quien ha trabajado de manera detallada la biodiversidad de la cuenca media del río Sondondo.

El Perú posee innumerables obras de rupestres: geoglifos, grabados rupestres (petroglifos) y pinturas rupestres. El inventario nacional, publicado por Hostnig

(2003), presenta datos de unos 900 sitios, hoy en día pasan los 2000 (Strecker y Campana 2017), dentro de lo que según Pérez, Cruz y León (2010) en Huamanga, se han reportado datos de cerca de 20 lugares, los cuales sirven de referencia para egresados de la Universidad de Huamanga sigan explorando y difundiendo el arte rupestre que se conserva en quebradas, peñascos, cuevas y abrigos de los distintos regiones o zonas de vida de la región de Ayacucho como parte de una nueva línea de investigación.

El pionero en los estudios de arte rupestre en Ayacucho, después de Cieza de León (1550/1996), es sin duda Pio Max Medina (1934-35), con sus reportes sobre la petrografía (petroglifos) de Ñawimpuquio a 6 km al sureste de la ciudad de Ayacucho. Fermín Rivera (1984) en un periódico nacional da a conocer la presencia de petroglifos de Wari, donde resalta una piedra tallada tipo maqueta con el posible trazo de la vieja ciudad de Wari: posteriormente Núñez (1985) en la colosal obra de arte rupestre presenta los petroglifos de Wari y los petroglifos de la quebrada Cuchiguayqo. En la actualidad son varios los sitios con arte rupestre que ha permitido enriquecer el panorama de la arqueología regional, asociado en algunos casos con los estudios sobre el entorno geográfico, como la publicación de arte rupestre en el valle de Huamanga de Pérez, Cruz y León (2010).

El primer esfuerzo de convocar a los investigadores peruanos y extranjeros interesados en el arte rupestre del Perú, fue en la década del sesenta del siglo XX, cuando por iniciativa de Pulgar Vidal se realizó en segundo simposio internacional de arte rupestre en Huánuco, luego en el año 2004 se realizó el I encuentro Peruano de Arte Rupestre en Lima, organizado por el instituto Riva-agüero de la Pontificia Universidad católica del Perú y el mismo año a iniciativa de Rainer Hostnig, el I Simposio nacional de arte Rupestre en la ciudad del Cusco (Strecker y Campana, 2017, p. 24).

Continuando con esta clase de eventos culturales, el IV Simposio Nacional de Arte Rupestre (IV SINAR), realizado en la ciudad de Ayacucho, por la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, reunió a un conjunto de académicos y delegaciones estudiantiles venidas de todos los rincones del país. Los asistentes, incluyendo visitantes de Chile y Argentina, podían informarse acerca del inventario de esta parte del patrimonio nacional y de los múltiples esfuerzos realizados a favor de su conservación y restauración... como resultado del evento se advierte que la región de Ayacucho despertará en el mediano plazo como un gran polo de atracción turística, gracias a su enorme riqueza arqueológica y una población emergente y deseosa de progresar (Villiger, 2017, p. 5). De este panorama, se desprende el interés para el arte rupestre, los asentamientos y geografía de Cabana y Sondondo en la provincial de Lucanas.



Figura 1. Mapa satelital de la cuenca media del río Sondondo-Lucanas: 1 Cabana, 2 Aucará y 3 Sondondo.

MATERIAL Y MÉTODOS

Luego del acopio de algunos datos sobre tesis, planos, fotos, mapas y otros documentos de trabajos realizados en Cabana y Sondondo, decidimos realizar una primera salida en abril de 2019, que permitió coordinar algunas autoridades y pobladores, así como llegar al asentamiento arqueológico de Jincamoqo, luego conversamos con algunos pobladores, quienes nos brindaron valiosa información sobre lugares con petroglifos, maquetas, caminos, así como de algunos restos arqueológicos adquiridos y que lo en sus viviendas como adornos y colecciones, siguiendo con el trabajo de campo, identificamos varias estructuras y yacimientos, con los que elaboramos el primer mapa de distribución espacial. En una nueva salida de campo, en febrero de 2020, volvimos a visitar de manera ordenada, precisando la ubicación con GPS, nombre de lugares y entorno geográfico asociado no documentado en la primera salida por falta de tiempo.

Para el registro se utilizó diferentes modelos de fichas impresas, la Carta Nacional de Querobamba, Hoja 29-0, y otros instrumentos para sacar algunas medidas y el tradicional cuaderno de campo para elaborar algunos los croquis y observaciones no previstas en las fichas. El mapa de altitudes, se ha hecho en el programa Arcgis 10.3, previa búsqueda de un modelo digital de elevación (DEM) para la zona de estudio, en este caso fue el DEM a 30 m por ser uno de los más actualizados y, por contar con altitud de geoidal, sistema de coordenadas geográficas, resolución

y precisión de 30 m. A través de este programa, se reclasificaron las altitudes del DEM, acondicionándolo para nuestra preferencia, luego se establecieron características para mayor entendimiento del rango y altitud en metros; finalmente, el resultado digitalizado se sobrepuso a la imagen satelital en alta resolución brindado por el mismo programa.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Geografía

La cuenca media de Huanzo, se encuentra a una altitud a 3,260 m s. n. m. en el distrito de Cabana Sur, exactamente se halla en la cuenca de NW del Nevado de Carhuarasu¹ (5010 m), hoy llamado valle del Sondondo y las planicies de Osqonta (4,571 m) que son cabeceras de la cuenca, parte integrante del sistema montañoso de la Cordillera Occidental de los Andes, enmarcado dentro de las siguientes coordenadas geográficas 14° 17' 10"–14° 28' 00" / 73° 55' 24"– 74° 13' 42" LO.

El área de estudio se ubica dentro del territorio de la cuenca del río Sondondo, antes cuenca de Ccarhuarasu, comprende un territorio dese los 2,600 hasta 5,010 m s. n. m., en cada piso se encuentran zonas de vida natural con distintos rasgos biogeográficos, pisos altitudinales variados con suelos, microclimas, formaciones vegetales, fauna y asentamientos humanos con diversidad cultural. El Apu Ccarhuarasu considerado como una deidad y patrimonio cultural por su significado y simbología emblemática para los habitantes de la zona, forma parte de la Cordillera de los Andes y cabecera de cuenca hidrográfica de la región, posee una variedad de arte rupestre hasta vestigios de red hidráulica prehispánica de actual uso como los andenes de gran potencial científico y turístico. Los nevados, lagunas, ríos y biodiversidad constituyen escenarios paisajísticos que se pueden capitalizar vía el turismo.

El origen de la cuenca de Ccarhuarasu con sistema montañoso de los Andes de Lucanas está constituido principalmente por las rocas volcánicas, incluido grandes masas intrusivas de roca granítica que han cortado profundamente las rocas sedimentarias antiguas y aún las rocas jóvenes [...] La cuenca oeste de Ccarhuarasu está formado geológicamente por las rocas sedimentarias, rocas volcánicas, tobas, basaltos, andesitas, riolitas, etc. parte integrante de la formación geológica de la zona de Lucanas. La cuenca de Huanzo, es originado por el movimiento epirogénicos levantamientos y hundimientos ligeros de la corteza terrestre, cuyo resultado es la depresión tectónica con amplio espacio de sedimentación (León, 2004: 186).

1. El Qarhuarasu, es un volcán durmiente ubicado a más de 5,000 metros sobre el nivel del mar y en su cráter hay delicado ecosistema, rodeado de nieves que alimentan a los ríos del Valle del Sondondo y Chicha Soras.



Figura 2. Cuenca media hidrográfica del río Sondondo; se observa la ciudad de Cabana Sur.



Figura 3. Cuenca media del río Sondondo en donde está asentada el anexo de Sondondo, Cabana Sur.

Referente a la cuenca hidrográfica del Valle Sondondo, en la parte baja, altura de la localidad de Pincocalle la ubicación es de 617398.26E/843871.08N, 2,542 m s. n. m., y en la cabecera de la cuenca (Osqonta) llega a 587773.45E/8419410.22N y 4,571 m s. n. m. y de manera especial la el piso nival Sur de la cuenca de Ccarhuarasu es 631244.96 E/8416243.11N, a 5,010 m s. n. m.

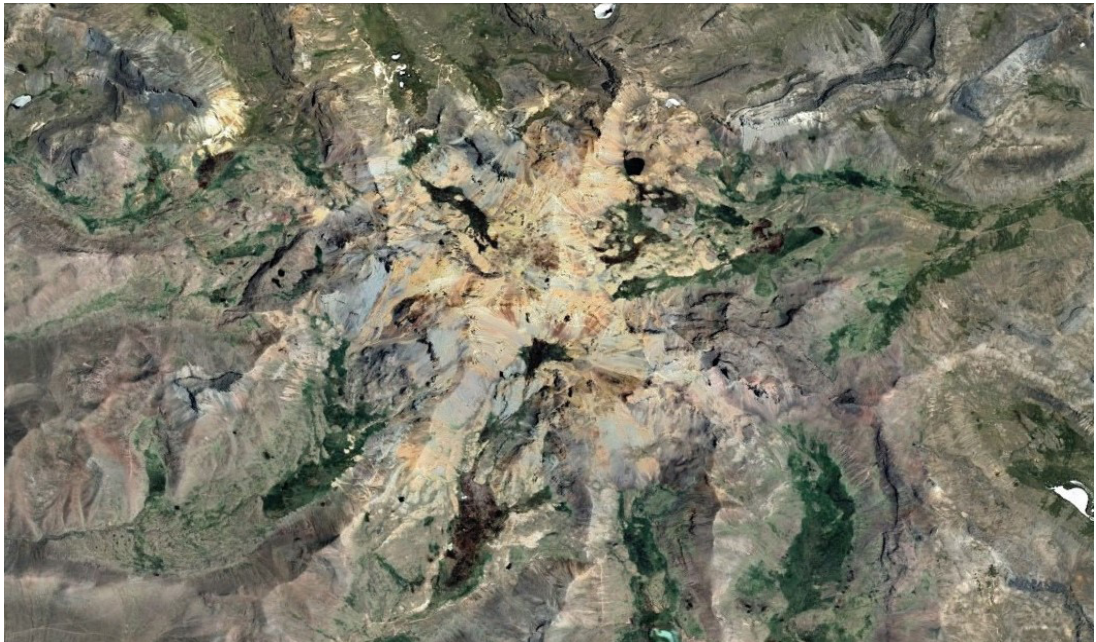


Figura 4. Parte aguas del Nevado de Ccarhuarasu y cráter volcánico a 5,010 m s.n. m., ausencia total de los glaciares por efecto de Cambio Climático, entre Sucre y Sondondo (Vista satelital, 2019).

Ecosistemas y zonas de vida natural

Los diferentes ecosistemas son parte de una región florística natural que se han adaptado a distintos pisos altitudinales desde los 2,800 metros a 5,010 m s. n. m., están integrados en una biorregión compleja con una biodiversidad que obedece a los factores geológicas, topográficas, suelos y microclimas que han permitido adaptarse a muchas especies de flora y fauna, ecosistemas y biorregiones que te permite identificar la variabilidad de plantas y animales tanto silvestres y domésticos.

Lacoste (1978) define “La asociación vegetal es una comunidad vegetal más o menos estable y en equilibrio con el medio, caracterizada por una composición florística determinada, en la cual determinados elementos exclusivos indican una ecología particular” (p. 65).

Las agrupaciones de asociaciones o zonas de vida, son asociaciones de la flora en diferentes unidades de paisaje. La zona de vida natural permite agrupar en unidades naturales, incluyen los suelos, la geología, la topografía, las influencias del clima y la atmósfera y las actividades de los animales relacionadas entre sí a través de los efectos de la temperatura, la precipitación y la humedad en cada zona de vida (Holdridge, 1982).

Holdridge extiende la relación bioclimática más allá de la vegetación natural misma para incluir otras agrupaciones bióticas, como la fauna y en muchos aspectos, al hombre dentro de ciertas actividades socioeconómicas y culturales, Fernandez (1995, p. 2).

El Perú cuenta con 84 zonas de vida natural, de las cuales para la cuenca media de río Sodondo del distrito de Cabana Sur y San Cristóbal de Sondondo se han identificado 4 zonas de vida natural desde (1) estepa espinosa Montano Bajo Subtropical (ee MBS), (2) bosque seco montano bajo Subtropical (bs MBS), (3) bosque húmedo Montano Subtropical (bh MS) y (4) páramo muy húmedo Subalpino Subtropical (pmh SaS), claramente diferenciados de acuerdo al piso altitudinal, la configuración topográfica, características bioclimáticas, en base a la observación de la vegetación natural como indicador del ecosistema y finalmente el uso actual de la zona de vida natural.

Estepa espinosa Montano Bajo Subtropical (ee MBS)

Esta zona de vida natural comprende la parte noreste del Cabana y Sondondo entre las altitudes de 2,800 a 3,050 m s. n. m., comprende la confluencia del río Sondondo y Picchccana comprende Lisapanqui, Jundiscca, Chacapampa, Valle de Sondondo, Yanacclla y zonas de de CCachuray y Huantaymisa.

La biotemperatura media anual es de 15.6 °C, con una precipitación de 500 mm que corresponde a la provincia de humedad semiárido. Las sensaciones térmicas son cálidos durante el verano lluvioso y templado por ser quebradas encajonados, y las masas de aire cálido disipa la humedad, en efecto el tipo climático es templado por ser valles xerófitos encañadas y peñascos.

Topográficamente predomina los cañones estructurales de bloques de rocas basálticas y tobas volcánicas –son rocas ígneas volcánicas producto de la consolidación de los materiales piroclásticos, ceniza volcánica, bombas y llapilli como materiales sedimentarios que favorece su cementación– aparece en la topografía tufaceas y calizas formando peñascos y se observa en su base litológica las rocas silicatos y calizas arenáceas de color blanco gris rojizos. El cañon de Sondondo y Mayobamba son de topografías verticales de 85° grados de pendiente resultado de las fallas locales hasta los 5 niveles de fractura consecutiva que baja hasta el lecho



Figura 5. Formación de vegetación xerofítica en el afluente del río Pichccana – Cabana Sur a 2860 m s. n. m.

del río Sondondo que mide unos 200 metros y otros hasta 400 metros de altura que forman un valle-cañón y forman terrazas irregulares de terrenos aluviales en rocas clacáreas de color blanco y beige, forman un mosaico irregular de relieve como cañones, terrazas, quebradas y valles angostos de tipo “V”; en cambio, tenemos un valle-cañón típico de terrenos de geomorfología aluvial a 3,000 m s. n. m., que ocupa toda la llanura aluvial el centro poblado de San Cristobal de Sondondo al margen derecha del río Sondondo y; a partir del valle se levanta las paredes rocosas de base litológica volcánica hasta las montañas plegadas de la Cordillera de Ccarhuarasu (5,010 m s. n. m.); esto significa, una topografía con relieves diferenciados de zonas de estepa espinoso y un sin número de quebradas con cárcavas en la confluencia del río Sondodo y Pichccana.

Las formaciones de la vegetación se relacionan con las condiciones ambientales como la luz, temperatura, humedad y la precipitación que determinan en la dispersión de las semillas, crecimiento y formaciones de los botones florales, encontramos variedad de plantas silvestres arbustos y árboles, ésta zona es exclusivo de ecotipos de cactáceas y opuntias en todas los peñascos y quebradas. Crecen las retamas (*Cassia reticulata*), molle (*Schinus molle*), chamana (*Dondonea viscosa*), chilca (*Baccharis loribunda*), pichus (especie no identificado endémico), tara (*Caesalpinia spinosa*), huarango (*Acasia machracanta*), maguey (*Ágave americana*), tuna (*Opuntia*

ficus indica), airampo (*Opuntia soherensii*), lambras (*Alnus jorulensis*), sauce (*Salix chilensis*), entre otros arbustos de alturas de 6, 8, 10 metros de altura, estas plantas crecen y abundan en las riberas de los ríos y riacheuelos con foliajes perennes. Algunas descripciones de la flora silvestre.

La cabuya (*agave americana*) una planta perenne punteagudas de bordes espinosos, de serrucho desde gruesos curvos filudos, de color azul con inflorescencias en racimo de color amarillento, nectar para los picaflores y colibrís, produce una madera sigmoide como materia prima elaboran sogas y material de construcción llamado “chuchao” o “paqpa” que se adapta a terrenos semiáridos y crece en las quebradas y laderas interandinos.

La chilca (*Baccharis salicifolia*) es un arbusto perenne de 1-2 de alto, ramificado y pecioladas que crece en las riberas de los ríos y donde abunda aguas subterráneas florece en forma perenne.

El aliso (*alnus acuminata*) es una planta arbórea, perenne, bastante ramificada, crecen en las riberas de los ríos y riachuelos, el hombre utiliza como madera y para elaborar utensilios como las cucharas, huislla, piruros, etc., excelente madera para la carpintería.

La tara (*Caesalpinia spinosa*) pequeños árboles de corteza espinosa, crece en zonas xerofíticas, de flores de color rojo y amarillo con racimos y produce frutos de legumbres encapsuladas de 5,6,7 y 8 utilizada para la industria de curtiembre.

El nogal (*junglas neotrópica*) es un árbol endémico de climas cálidos, árbol muy ramificada de 20 a 25 metros de altura, con hojas pecionaladas, frutos de color negro que se consume. Se utiliza, para el teñido de los tejidos como el nogal y otras aplicaciones.

El Pichus (*especie endémicas sp.*), es un arbusto con tallos lisos y raficaciones muy coposa perennnes con flores diminutos, su biotopo son los terrenos húmedos en los ríos y riachuelos. Su utilidad es importante para la construcción de canastas, balay muy utilizado por las comunidades del valle del Sondondo.

Los valles semiáridos del Valle Sondondo produce la tuna (*Opuntia ficus indica*), es una cactácea xerofítica por su gran capacidad de resistencia a los factores agro-climáticos que influyen en su capacidad productiva. La tuna, es útil para la alimentación humana, usos industriales, alimentación animal en épocas de escasez de pasto y sequía, uso medicinal y función ecológica. El fruto de la tuna puede ser consumido preferentemente al estado fresco, en mermeladas y jugos, contiene alta cantidad de calorías, fósforo, calcio, carbohidratos y vitaminas. Clasificación: especie *Opuntia*

2. Es una canasta confeccionado por los materiales de pichus, se construyen distintos canasta para guardan utensilios, platos, tazas, cucharas en el hogar.

ficus-indica. Morfología: es una planta arbórea perenne que presenta un conjunto de ramas laterales en forma de paletas con cladodios de tamaños variables. Raíces: son fibrosas del sistema radicular penetra con facilidad en las grietas rocosas y suelos más duros. Tallos: es alargada ovoide, succulento llamados pencas con púas o espinillas llamados *gloquidios* y de adulto forman troncos gruesos grisáceos, Flores: Las bayas tiernas crecen en los bordes de las pencas de color amarillo de pétalo amarillo real con numerosas estambres. La floración: se realiza desde octubre a noviembre y tardíamente en las partes altas hasta los 3,300 m s. n. m., fructifican dependiendo de los factores climáticos y pisos altitudinales. Fruto: Es una baya carnosa, jugosa y contiene unos diminutos semillas, tiene la forma ovoidal con coronas de espina y frágiles que obstaculizan al momento de la cosecha, existen variedades de tuna blanca, amarilla, morada y colorada incluso híbrido, contiene un alto valor nutricional en vitaminas en la alimentación humana (Espinoza, 1989). Estas opuntias se encuentran en la zona de vida natural de estepas espinosas que enmarañan las laderas y quebradas en la confluencia del río Sondondo y Pichccana.

El clima y las características del suelo de franco arenoso y arcilloso conformado por los detritus calcáreos volcánicos constituidos en los andenes irrigadas con bocatomas del río Pichccana y aguas de la Laguna de Huanzo, cultivan árboles frutales como; duraznos (*Prunus persical*), manzanos (*Malus doméstica*), arvejas (*Pisum sativum*) y maíz (*Zea mays*), en zonas secas abundan las cactáceas y opuntias de zona climas templados y las zonas húmedas cerca a las filtraciones de aguas crecen los sauces y alisos.

Bosque seco montano bajo Subtropical (bs MBS)

La zona de vida natural se extiende desde los 3,000 hasta 3,300 m s. n. m. y ocupa en la margen derecha de la cuenca media los valles de Ajopampa, Kiche, Andenería de Tucuhuasi, Huallco, los planicies de Huanzo, la ciudad de Cabana Sur, andenería de Allawlla llanura y andenería de Lampari, Puca Puca y toda los andenes de Jinca y Jinca Moqo; y al margen izquierdo del río Sondondo ocupan las andenerías de Muycay y todas la laderas de Trapiche.

La biotemperatura media anual mínima es de 11°C y una media máxima de 23°C, la precipitación llega hasta 840 mm/año y la evapotranspiración se estima en promedio de 60% y corresponde a la provincia, de humedad subhúmedo, las sensaciones térmicas es clima templado-frígido, inicio de aire seco y estacionalmente seco estaciones marcadas, una lluviosa y otra seca, las insolaciones son fuerte durante los días calurosos y por la noches las masas del aire descienden hasta temperatura críticas incluso en la parte superior llegan hasta 0.0°C en sector de las llanura de Huanzo, en los sectores de laderas empinadas al pie de monte de los peñascos se siente climas templados y abrigados por la misma ortografía que distribuye en forma desigual de comportamiento del clima.

La topografía varía desde terrazas aluviales antiguas del río Sondondo y Pichccana, presenta una topografía de cerros y peñascos secos que van desde las ruinas de Jinca Moqo, Willka CCahuana, Tucuhuasi, Tantari, Huallaco, y partes altas de Yanana y Huantaymisa sobre el mismo río y al otro lado de Sondondo, las montañas de Quecca, Muycay, laderas y cerros de Jachuray y terrenos de Huancapampa y Mayobamba, su relieve son cortes que forman cerros y por encima aparecen relieves de llanura de antiguas ccochas y lagunas con soleamientos intercalados por los pequeños cerros como el caso de Quinca Moqo, en efecto, se puede observar forma topográficas de cerros pedregosos como el caso de Coccocha, Wiraccasa y Martín Moqo y Puca Puca, son elevaciones de terreno con pequeñas depresiones y cerros. Los suelos que predominan son de grupo Phaeozems, suelos de frengo arenoso, arcillo y gravosos por las dispersión de los resquicios volcánicos en las montañas de tipo colina. Tosi (1960) afirma “Los suelos deben ser de color pardo, pardo gris o pardo oscuro hasta pardo rojizo con bajo contenido de humus” (pág. 66). Suelos gravosos de color blanco y en algunos sectores predominan canteras de arcilla como reurso natural para la elaboración cerámica y teja andina.

La biomasa y vegetación natural y cultivada está conformada por arbustos y bosques están la zona de retama (*Spartium junceaum*), el maguey (*Agave americana*), el molle (*Schinus molle*), lambras (*Alnus jurellensis*), marco (*Ambrosia arborecens*), pichana (*Schkuhria pinnata*), tantar kichka (*Sida hembifolia*), titirca quichka (*Bardesia dombeyana*), sankay (*Corrycactus puquiensis*), huyo (*Myrciaria quinqui-loba*) huallanca (*Austrocylindropuntia subalata*), pusuccoy (*Opuntia flocosa*). Cabe señalar una descripción sui generis de opuntia huyo, es una planta tubular con puas y espinas bastante ramificada de dos variedades una verde cactus y otra morada o lavanda, sus frutos son vayas jugosas y suculentos con semilllas diminutas de color negro y las bayas se consumen en refresco, cura la próstata y demanda especial de los pobladores.

Los valles aluviales y los andenes recurren al riego masificado de cultivo de maíz (*Zea mayz*), papa (*Solanum tuberosa*), alfalfa (*Medicago sativa*), “arbejas (*Pisum sativum*), arboles frutales la guinda (*Prunus capullín*), estos suelos integramente son cultivadas y regadas por ser un suelo con vocación agrícola y ganadera; las plataformas planas son destinados para el cultivo exclusivo de maíz con riego. Las plantaciones de eucalipto (*Eucalyptus globulus*) que conforman los cercos y en terreno comunales se han forestado con eucaliptos; pero, en la actualidad estos árboles son perjudiciales que resecan las aguas subterráneas y empobrece la fertilidad de los suelos.



Figura 6. Valle aluvial de la cuenca mediadel río Sondondo con cultivos de maíz (*Zea mays*) y alfalfa (*Medicago sativa*).

Bosque húmedo Montano Subtropical (bh MS)

Las zonas de esta formación se extienden desde los 3,300 a 3,800 m s. n. m., desde los planicies de Osccolleta, Aypu, Huashualaca, laderas de Cullancuyoc, partes altas de Huantaymisa y Putacca, hacia la margen izquierdo del río Sondondo está los piedemonte de la cordillera de Ccarhuarasu, laderas Trapiche y Jachuray.

Las condiciones atmosféricas han sido estimados por el diagrama de Holdridge. “En esta zona de vida no existen estaciones meteorológicas, por lo que mediante el diagrama bioclimática de Holdridge se han estimado la biotemperatura de 5.6 a 12°C, el promedio maximo de las precipitaciones total por año es de 1,100 mm (Datos de estación de Andamarca, Ayacucho), estas lluvias por ser de mayor duración influyen principalmente en la fisonomía de la vegetación ubicándose en la provincia de humedad húmedo, León (2004, p. 221). Esto significa, que existe un excedente de agua y filtraciones y, afloran en los piso inferiores y la cosecha de agua se dan a través de la ccochas para irrigar los andenes.

La mayor extensión de terrenos, son planicies y piedemontes laderas suaves que se elevan a partir de 3,400 hasta 3,800 m s. n. m., son relieves con llanuras, pampas

de Oscollota, depresiones onduladas de antiguas ccochas de Huanzo y Putacca, piedemontes similar a penillanura de Huashualaca y Aypu y penillanuras de formas onduladas de Chachcha, Larigoto, Cruz Ccasa y partes altas de Huantaymisa, y; en la margen derecha del río Sondondo están las planicies de la cordillera de Huanzo y las mesetas de Jachuray. Predominan los suelos *Phaeozems* de tipo calcáreos de franco arenoso y gravoso y en las llanuras aparecen suelos de silicatos blancos de residuos volcánicos y en los sectores pampas y depresiones están los suelos rojizos de franco arcilloso para los cultivos de tuberosas y otros aríces.

Las gramíneas constituyen familias muy extensas de hierbas anuales y perennes, cuya distribución es cosmopolita, crecen en las inmensas llanuras y las pequeñas leguminosas aprovechan los nódulos formados por bacterias nitrificantes de género *rhizobium*, destinados a fijar importantes cantidades de nitrógeno atmosférico, las especies como la festuca (*Festuca arundinacea*), planta perenne invernal forman un tapiz denso y rústico, kikuyo (*Pennisetum clandestinum*) gramínea vigorosa y maleza compite con los pastos naturales. Entre la vegetación tenemos la muña (*Minthostachis* sp.), taya (*Baccharis* sp.), toccarhuay (arbusto endémico), ojikichka



Figura 7. Bosque húmedo en las mesetas de Huaslalaca a 3,600 m s. n. m., e inicio de pastos naturales y arbustos de tirka kichka (*Berberis lutea*) en la cuenca intermedia hidrográfica del Sondondo, Cabana.

(*Sida embifolia*), tacksana (*Colleti espinosa*) titirca kichka (*Bardesia dombeyana*), las especies crecen masivamente adaptadas a un medio ecológico de la misma especie y forman una gran cantidad de arbustos espinosos de *titirca kichka* en las montañas que captan la humedad estacional reverdesen y sólo son utilizados como quincha y combustible; la explicación de estos ecotipos espinosos, es debido a factor latitudinal de la provincia fitorregional que debe influenciar para la adaptación de estas plantas espinosos y sólo existe en la biorregión fitogeográfica de la provincia de Lucanas y la zona del Valle de Sondondo. Encontramos las opuntias de huallanca (*Austrocylindropuntia subalata*), pampiy (*lovivia pampana*) y la planta aromática salvía (*Lepechinia meyenii*) es un planta, con raíces rastreras que genera esencias, colores y sabores organolécticas que se utiliza por infusión por la comunidad.

Las condiciones de humedad permiten cultivar la papa (*Solanum tuberosum*) y las tuberosas y menor proporción la haba (*Vicia faba*), alfalfa (*Medicago sativa*), trébol (*Trifolium sp.*) y los cereales. La mayor extensión de esta zona de vida ya cuenta con canales de Irrigación de Huanahuiri para ampliar la agricultura y el manejo de pastos y forrajes para el ganado bovino.

Páramo muy húmedo Subalpino Subtropical (pmh SaS)

Esta zona se extiende desde los 3,800 a 4,571 m s. n. m., área de mayor extensión que comprenden todo el altiplanicie y mesetas de Huanahuire, Tayapampa, Lluillisca, Osconta, Huillque, Roque huaycco, Santa Ana, parte del planicie y restos de lagunas pleistocénicas de Quillcata y el territorio de Chuykuñapampa y las montañas de Osqonta, forma el Ushnu son plataformas sagradas de los Incas. Cavero (2010) afirma “Presenta una forma sui-generis al estar conformada por tres plataformas naturales escalonada, en cuya parte más alta resalta una roca de forma cilíndrica, y es considerado como Apu Wamani” (p. 36).

Holdridge (1982) confirma “La biotemperatura media anual varía en 3 y 6 °C y las precipitaciones anuales varían entre 500 y 1,000 mm, por lo que se ubica en la provincia de perhúmedo” (pág. 15); significa que, el clima se caracteriza por ser perhúmedo-frío, las lluvias intensas y casi permanentes con tempestades eléctricas, entre los periodos lluviosos de diciembre a marzo y las precipitaciones es de 513.4 mm/ año (Datos meteorológicos de Putaccasa-Ayacucho); el clima muy frío no permite el asentamiento humano, ms bien son reservorios de agua dulce como el Nevado Ccarhuarasu.

Las formas del terreno son inmensas pampas y planicies formados por los antiguos lagos y lagunas pleistocenas que han acumulado aguas lenticas en las depresiones basculadas y han sido niveladas por la sedimentación en las lagunas

LLiulliscca y pampa de Quillcata, éste último, son territorios elevados por encima de los 4,400 m s. n. m., inmensas pampas formados por los sedimentos acarreados por los agentes de transportes que se depositaron en las depresiones por los procesos geomorfológicos de aluvionamiento –proceso de acumulación de depósitos aluviales comprendiendo todas las etapas desde la alteración hasta la sedimentación– este proceso, se dio cuando los glaciares fusionaron los hielos acarreado los derrubios y los materiales de tillitas consolidado y diagenizados en las depresiones que van generando estratos hasta saturar las cubetas lacustres por agradación, el resultado es precisamente las Pampas de Quillcata, Osqonta, Santana Punco y LLiulliscca que forman las altipampas por su ubicación altitudinal y geográfica. Oré (2011) menciona “Los suelos generalmente son negros, humificados (*chernozems*), con influencia volcánica (páramo andosoles)” (p. 69). Estos suelos turbosos cubren las inmensa llanuras saturadas de tierra negra cubiertas de pastos naturales para la población de vicuñas.

Las gramíneas son de tipo *stypa*, *festuca* y *calamagrostis* pastos naturales para la fauna de camélidos sudamericanos. León (2004) describe:

“La vegetación de esta zona está formado por bosquecillos de taya (*Baccharis ricuneata*), arbusto de menor tamaño y perenne de 60 cm de altura de tallos ramificados, hojas ovalada de color verde amarillento inflorescencias, crecen en las planicies Tayapampa y Osqonta. Las plantas almohadillas yaretas (*Yareta azorella*), crecen en las zonas húmedas y bofedales saturadas de aguas tienen un alto grado de valor ecológico -los bofedales son una fuente natural de agua para camélidos y ganado- estas zonas de afloramientos de aguas, son bebederos de las Vicuñas (*Vicugna vicugna*), se asocian las gramíneas el ichu (*Stypa sp.*), los bromes, *festuca*, *poa*, *calamasgrostis*, mayoría de estas especies tienen hojas angostas, duras y celulosas” (p. 204).

Las pasturas conformadas por *festucas*, *bromus* y las gramíneas (*Poa paspalum*) son de mejor calidad por su succulencia y palatabilidad de los camélidos sudamericanos.

Las planicies y mesetas altoandinas utilizadas para el pastoreo de ganado lanar, vacunos, camélidos sudamericanos silvestres y domésticos. En las pampas de Chuiykuñapampa se desarrolla el **Chacco de Vicuñas**³, una actividad ancestral de manejo de vicuñas para cosechar la fibra de la lana de vicuña.

3. El Chacco de Vicuñas, es una modalidad de captura de las vicuñas, que consiste en acorrallar a los animales por los comuneros organizados en 4 ayllus, con una ceremonia ritual a la Pachamama de Apu Osqonta, cada miembro adultos y niños agarran sogas y piolas adornados con banderines multicolores, separados entre una distancia de 10 a 15 metros arreean a las vicuñas, para concentrar en un corral llamado embudo y luego los técnicos sacan y seleccionan las vicuñas para luego proceder a la esquila de la fibra de la lana de vicuña. El manejo de vicuñas, viene practicándose desde el año de 1,994, y este chacco de vicuñas, es la más practicada y aceptadas para la crianza de las vicuñas en estado de semi-silvestría, en las pampas de Osqonta y Chuiykuñapampa.



*Figura 8. Ecosistemas de las Pampas de Osqonta de climas perhúmedas y de pastos de *stypa calmasgrostis*, una biomasa vegetal para la ganadería y habitats de los camélidos sudamericanos.*

ARQUEOLOGÍA

El trabajo de carácter exploratorio condujo a reconocer y registrar una variedad de arte rupestre, asentamientos y estructuras arqueológicas como a continuación detallamos:

1). **Cabana I.** Corresponde al hallazgo de un fragmento de cerámica incrustada en la base o cimentación de la iglesia matriz de Cabana (611356.0000E /8420092.0000N), fue encontrado al observar la clase de piedra utilizada en la construcción de la Iglesia (figura 9), la cual es de factura colonial, construida aparentemente sobre restos de un montículo con ocupación prehispánica. El fragmento recuperado corresponde al gollete de un cántaro mediano, con engobe rojo de alfarería local semejante al material que existe en la superficie del cerro Huillcajahuana.



Figura 9. Fragmento de cerámica procedente de la cimentación de la iglesia de Cabana.

2). Jincamoqo. Asentamiento urbano de la época Wari imperial, (610748.0000E/8420184.0000N), localizado en la margen derecha de la quebrada Pichcapuquio que la separa del pueblo de Aucará. Se trata de un monumento emblemático de Ayacucho prehispánico, mencionado por varios autores (Monzón 1586/1881; Zuidema 1973, Rowe 1940, Isbell 1974), pero explorado y excavado por primera vez a inicios del segundo lustro de la década del 70 del siglo pasado por Schreiber (1991), quien cataloga como un centro administrativo del Imperio Wari (700-900 d.C), Se caracteriza por ser una estructura de forma rectangular mide 260 m de largo por 130 m de ancho (3.38 Has), rodeada de otras de menor magnitud dispersas en un espacio aproximado de 17.5 has, fue construido en un terreno aparentemente plano, previamente nivelado, con ocupaciones previas que vienen desde el Periodo Formativo. Presenta un muro perimétrico la encierra a un conjunto de estructuras de forma cuadrangular y rectangular dispuestas alrededor de patios conectados con callejones y pasadizos, los espacios abiertos con banquetas y restos de canales para evacuar el agua en tiempo de lluvia.

La construcción del asentamiento es de diferentes clases de piedra destacando las de origen volcánico, también utilizaron canto rodado, las paredes son altas, las que han quedado expuestas miden entre 60 a 90 cm de ancho, en el aparece se observa diferentes técnicas constructivas, destacando el tipo celular, que consiste en una piedra grande rodeada de otras menores, tecnología que posteriormente fue heredada por los incas unos 7 a 8 siglos después. La estructura principal está rodeada en sus lados sur y oeste por terrazas agrícolas irrigadas por un canal, que nace de la quebrada antes indicada, a 10 km de distancia aproximadamente aguas arriba, obras de ingeniería agrícola que fueron reutilizado por los incas, en la actualidad sirva para el cultivo intensivo en la zona compuesta de tres grandes complejos agrícolas, identificados como “A”, “B” y “C” en mapa satelital que se adjunta.

Jincamoqo a pesar de un sitio importante para la Arqueología nacional, carece de declaratoria como monumento nacional, corre el riesgo de ser destruida en el espacio que lo rodea, incluyendo al actual cementerio de Cabana que se encuentra ocupando el ángulo noreste de la estructura principal, a lo que agrega la carreta que une con Aucará y que pasa por el lado norte y otra carretera abierta algunos pocos años atrás en el lado oeste, en cuyo perfiles se observa claramente secciones de una variedad de estructuras arqueológicas relacionadas con la ocupación del edificio principal. De este lugar emblemático proceden 2 vasijas que forman parte colecciones de los pobladores del lugar (figura 10,11, 12)

3). Raqa Raqay. Petroglifo trazado en afloramiento rocoso, tiene parecido a una “maqueta” (610774.0000E/8420391.0000N), ubicada en Raqa Raqay, a pocos metros del antiguo canal y recintos circulares a menos de 800 m al norte de Jincamoqo. Contiene representación de pocitos (manantiales) de donde nacen canaletas lon-



Figura 10. Paramento interior de Jincamoqo y artefactos líticos procedentes de la superficie de áreas excavadas.



Figura 11. Cerámica del período Formativo y de la época Wari procedente de Jincamoqo.



Figura 12. Vasija Nasca tardía y Wari (estilo Viñaque), procedentes de Jincamoqo. Colecciones de Milton Romero Caballa y Cleber Haccha Alegría.

gitudinales y verticales (ríos y quebradas), de donde se desprende hacia ambos lados diferentes alineamientos paralelos (andenes) dispuestos desde la parte baja hasta las alturas donde están las nacientes, la piedra mide cerca de 2 m de largo por 1.40 de ancho y 60 cm de alto en cuyas caras laterales y superior se puede distinguir entre 5 a 6 posibles unidades agrícolas. Los diseños están cubiertos parcialmente con musgo que dificulta apreciar el conjunto que podría representar a uno o más espacios con obras de ingeniería agrícola (figura 13).



Figura 13. Afloramiento rocoso con petroglifos de sistemas agrícolas.

4). Calvario. Cerámica dispersa en la cima del cerro (611898.4952E/8419889.8395N), ubicado a 10 minutos caminando desde la plaza de Cabana (figura 14). En la cima del cerro existe una antena de internet (movistar), y en el espacio que rodea existe algunos fragmentos de cerámica de una posible vivienda rural prehispánica atribuida a los finales del período Formativo que ocupó el lugar.

5). Campo deportivo. Se observa el fondo o lecho de la antigua laguna prehispánica, sobre la que se encuentra delimitado el estadio de Cabana, (611722.3178 E/8419609.4723N), 3314 m s. n. m. La superficie del terreno es plana y en las zanjas hechas para instalaciones anexas se observa la capa de arcilla arrasada por la lluvia de los cerros que la rodean y que formaba el fondo de la antigua laguna.

6). Wanso. Ejecutado sobre piedra de origen volcánica (611882.0000E/8419452.0000N), 3323 m s. n. m. Consisten en distintos pocitos tallados entre 6 a 12 cm de diámetro por 4 a 8 cm de profundidad, se ubica junto al camino que va a la laguna de Wanso.

7). Joqocha. Dique prehispánico de la laguna Joqocha (612165.0000E/8419407.0000N), 3293 m s. n. m., actualmente utilizado como camino. El dique



Figura 14. Ladera oeste y cerámica temprana del cerro Calvario.



Figura 15. Camino trazado sobre restos del antiguo dique de la laguna Joqocha.

está a la altura de antiguo nivel del agua de la referida laguna (figura 15), la cual ha descendido en más del 50%, de la cantidad que tenía hace aproximadamente 1000 años atrás.

8). Wansoqocha L. Laguna prehispánica, (612317.2400E/8419101.3332N), 3309 m s. n. m., separada de la laguna Joqocha por los cerros Martín Moqo. Esta laguna tiene en la actualidad (figura 16), tiene un espejo de agua de 1000 m de largo por 200 m de ancho (20 has), hacia el sur existe varios lechos secos de qochas que en el pasado debieron de formar parte de la misma laguna, que drena a través de canales a los complejos agrícola de la parte baja, margen izquierda del río Sondondo. Fue registrada por León (2004) y Ccapcha (2011).

9). Wansoqocha P. Petroglifos trazados en afloramiento rocoso (lava volcánica), localizada al pie del camino, al borde del lado este de la laguna Wansoqocha (612610.4750E/8419246.5010N), 3313, consiste en un pozo circular de 40 a 50 cm de diámetro por 15 a 20 cm de profundidad al que se asocian canaletas dispuestas a manera de ríos o quebradas que alimentan y drenan de la poza o qocha (figura 17), también algunas canaletas onduladas parecen representar a culebras o amarus, que integran el paisaje.

10). Desvío. Petroglifo en la variedad de pocitos circulares tallados en afloramiento rocoso de lava volcánica, expuesta junto al camino (figura 18), altura del desvío para acceder a Luichomarka (613044.0000E/8418974.0000N), 3353 m s. n. m. Varios de los pocitos están acondicionados a las hendiduras naturales de la formación rocosa. La disposición de siete pocitos más resaltantes, es semejante a disposición de una constelación (orión). Existen además pocitos más pequeños y canaletas.



Figura 16. Panorámica de la laguna Wansoqocha desde el lado este.



Figura 17. Pozo circular tallado en afloramiento rocoso cerca al borde de la laguna.



Figura 18. Disposición de siete pocitos principales guardando cierto orden.

11). Luichomarka. Petroglifos ejecutados en la modalidad de andenerías, canales, ríos, quebradas, puquiales u ojos de agua acondicionados a las formas naturales de un afloramiento de lava volcánica en el borde del cerro Luichomarka (613052.0000E/8418411.0000N), 3467 m s. n. m., al que se llega en 30 minutos aproximadamente desde la laguna Wansoqocha. El afloramiento rocoso es plano con salientes cónicas formadas geológicamente por la erosión dispuestas en un espacio de aproximadamente 400 m² que fue aprovechada por el hombre para representar lo que vendría a ser un complejo sistema agrícola con sus respectivos cerros andenerías canales y qochas, tal como se observa en el paisaje integrados por las lagunas Wansoqocha y Joqocha y los cerros dan impresión de corresponder a un

gran “plano o maqueta”, incluyendo a otros bloques de piedras adyacentes, a las que se accede por angosto accesos propios de una área ceremonial (figura 19). El lugar es un apropiado para convertir en un mirador, desde donde se aprecia todo el valle de Cabana. El corto tiempo que estuvimos en el lugar no permitió elaborar un plano, tarea que queda pendiente, solo hicimos algunos croquis o dibujos a mano alzada.



Figura 19. *Detalles de distintas partes de la “maqueta” de Luichomarka.*

12). Sondondo V. Vivienda o inmueble donde vivió el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala (FGPA), considerada como patrimonio histórico (614509.0098E/8418873.9355N), 2996 m s. n. m.. Guiados por el gobernador llegamos a lo que los pobladores del lugar la conocen como el inmueble donde vivió parte de su vida el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala. La vivienda es de piedra asentada con mortero de barro, ha sido refaccionada y si bien no tiene techo se observa claramente la disposición de ambientes, ingresando por un callejón con gradería que da a un patio con banquetas y graderías por donde se accede a los distintos ambientes, que la convierten en un atractivo para visitantes que llegan a Sondondo (figura 20).

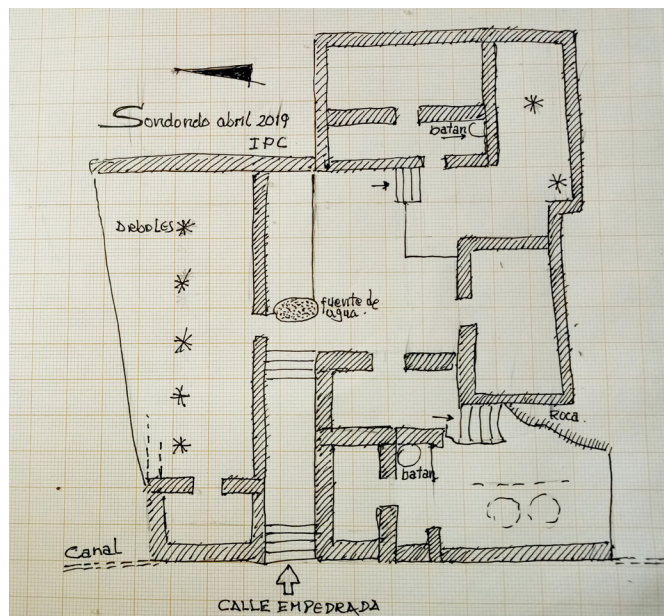


Figura 20. Fotografía y croquis de la vivienda donde vivió el cronista indio Felipe Guaman Poma de Ayala.

13). Sondondo C. Cámaras funerarias ubicadas al pie de las peñas que delimitan la margen izquierda del río Sondondo (614160.0000E/8419002.0000N), 3030 m s. n. m., frente de la casa donde vivió Guamán Poma de Ayala, quien su obra Nueva Crónica y Buen Gobierno (2008), gráfica y denomina Pukullo a esta forma de enterramiento. Consisten en un conjunto de estructuras funerarias, adosadas a la cavidad inferior de las peñas, hasta donde parece haber llegado el nivel del caudal del río Sondondo durante el pleistoceno, donde se aprecia que el agua erosionó a la peña, dejando una serie de cavidades que posteriormente fueron aprovechadas por el hombre para la construcción de viviendas o bien construcciones funerarias. Las cámaras o pukullos registrados (figura 21), hasta donde conocemos son únicas en el valle de Sondondo, el área con cámaras, tiene 60 m de largo por 6 m de ancho donde se ha logrado registrar 14 estructuras, con superposiciones, adosamientos y formas que indican diferentes épocas de entierro, contienen restos óseos de individuos de diferentes edad y sexo, disturbados por acciones de huaqueo, las paredes son de piedra canteada, canto rodado y barro, enlucidas con mezcla de tierra y restos vegetales (ichu), pintadas de blanco, pisos de diatomita y empedrados, dinteles y techos de piedras extraídas del mismo lugar, donde abunda también maderas, arenas, arcillas, tierra de color, y una variedad de recursos aprovechados por el hombre que ocupó el lugar. La zona está rodeada de andenerías, asentamientos, arte rupestre, artefactos líticos y cerámica de diferentes épocas (Temprana y Tardía). Por las características constructivas son de filiación Wari, algunas disturbadas y reutilizadas en época de los Rucanas contemporáneos con los Chankas e incas.

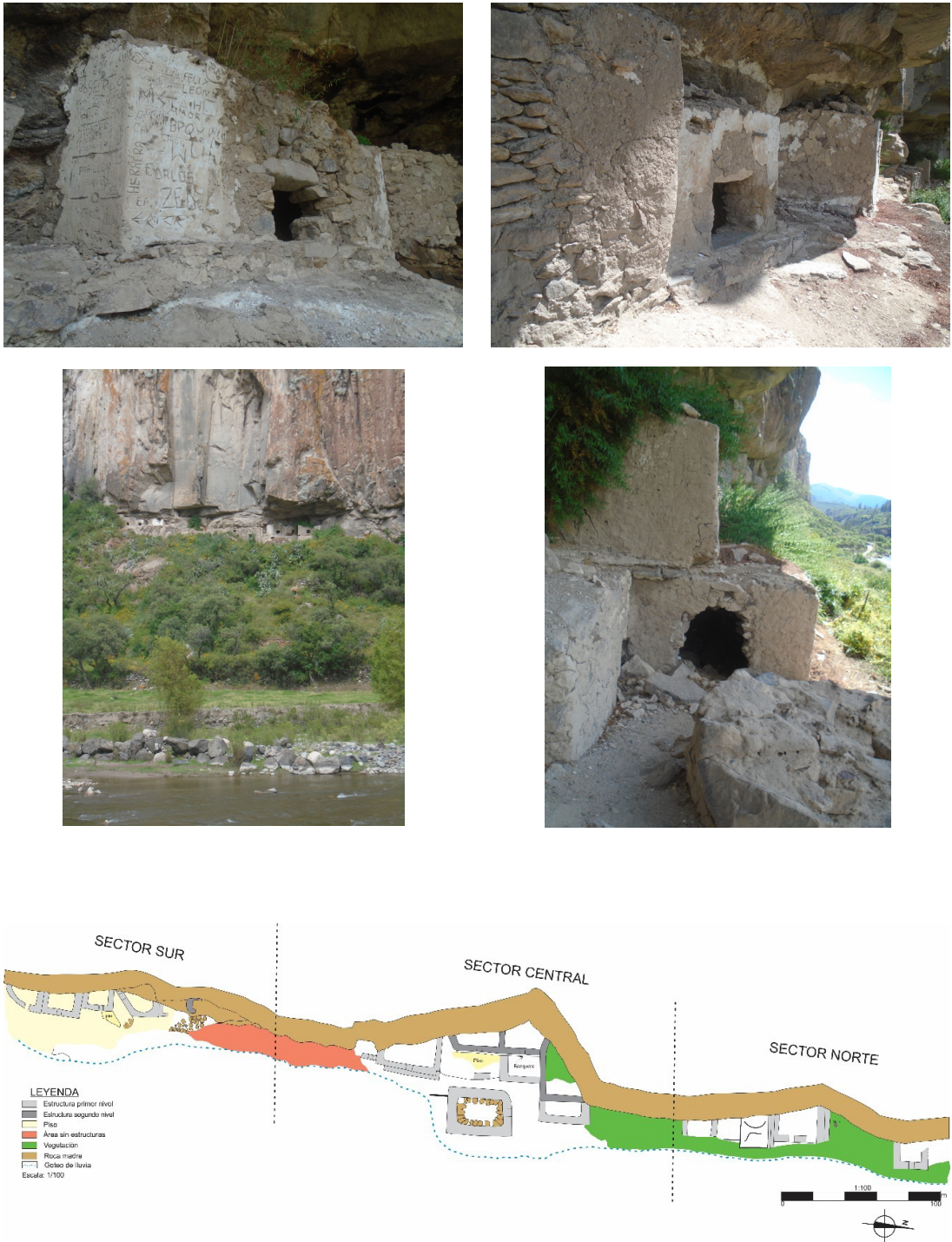


Figura 21. Fotos y plano de las cámaras o pukullos dispuestas al pie de la Peña.

14). Puente. Petroglifos, diseñados en la parte alta de una peña, altura del antiguo y moderno puente que conecta a Cabana con Sondondo (613855.0000E/8419311.0000N), 3084 m s. n. m. La peña de origen volcánico (tufo), tiene más de 40 m de alto, con bloques angulosos y verticales labrados por la naturaleza en un aspecto peculiar (figura 22), aprovechado por el hombre para trazar un conjunto de petroglifos los cuales se observan de manera borrosa por la altura y vegetación que impide llegar a la base de la peña asociada a un montículo con restos de andenerías y cerámica temprana o del período Formativo.



Figura 22. Peña labrada por la naturaleza contiene restos de petroglifos.

15). Cabana T. Estructura funeraria, expuesta en el perfil de la carretera, altura de la primera curva que baja de Cabana a Sondondo (611538.3107E/8420344.8570N), 3260 m s. n. m.. Corresponde a una tumba de forma ovoide (figura 23), dispuesta en sentido vertical, con base plana cubierta de tierra y techo como para ser cubierto con laja, aparece construida excavado en una matriz excavada en suelo estéril, cuyos lados fueron enchapados con piedra canteada y canto rodado, el interior aparece vacío con tierra suelta en la base observándose los lados seccionados por el corte de la carretera. Los lados laterales y superior de la estructura funeraria, se aprecia restos de posibles estructuras de carácter habitacional como parte de un asentamiento previo a la ocupación tardía establecido en la cima del cerro Huillcajahuna y alrededores.



Figura 23. Sección de estructura funeraria alterada por la construcción de la carretera .

16). Ayacucho. Estructura visible en el perfil de u montículo seccionado por la calle Ayacucho, terreno de propiedad de la familia león (611274.0000E/8419838.0000N), 3031 m s. n. m. La estructura es de canto rodado forma parte de un recinto, la cerámica asociada corresponde al período Formativo. En el interior de la indicada vivienda existe restos un canal antiguo (figura 24).



Figura 24. Perfil con restos de estructura.

17). Loma San Francisco. Cerámica y artefactos líticos. Dispersos en la cima o loma de la prolongación de la calle San Francisco (611077.0000E/8419689.0000N), 3318 m s. n. m., nivelada con maquinaria que ha disturbado las evidencias dispersas en toda la loma (figura 25) y proyección que desciende a Jincamoqo.

18). Jincamoqo Q. Restos de un antiguo acueducto (610891.0000E/8419893.0000N), 3306 m s. n. m. que cruza de sur a norte una antigua qocha, por donde pasa actualmente la carretera afirmada que pasa por el lado sur de Jincamoqo. La obra de ingeniería hidráulica prehispánica ha remodelada con cemento que cubre en partes a la antigua estructura de la época Wari, por su asociación a las andenerías que rodean a Jincamoqo.

19). Jincamoqo P. Estructuras expuestas en un perfil de carretera (610886.0000E/8419922.0000N), 3305 m s. n. m., lado sur exterior de Jincamoqo (figura 26). Se observa secciones de muros, paredes, rellenos arquitectónicos y pisos de diatomita, formando aparentes áreas de circulación y recintos de un sector anexo a Jincamoqo.

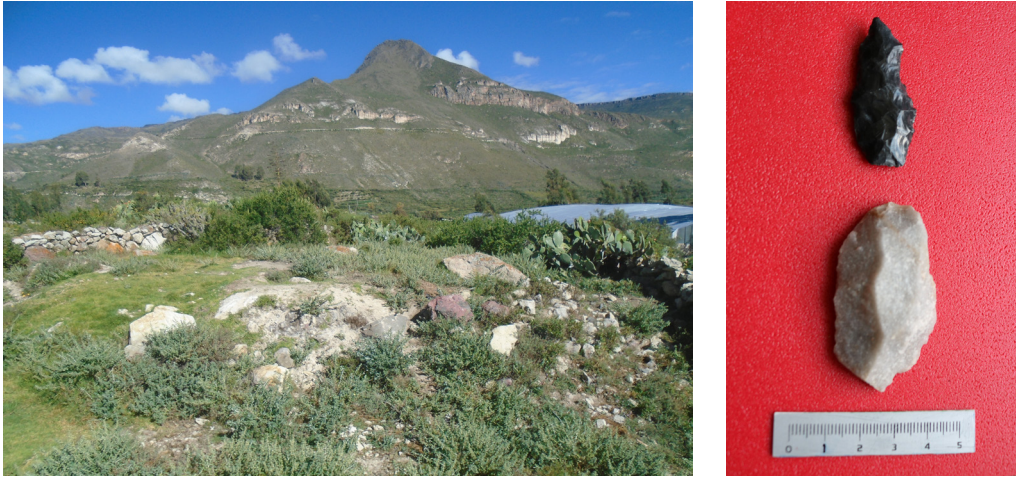


Figura 25. Loma San Francisco y artefactos procedentes del lugar.



Figura 26. Perfil de carretera con secciones de paredes pisos y rellenos arquitectónicos.

20). Jincamoqo C. Restos de antiguo camino delimitado con pircas (610768.0000E/8419721.0000N), 2398 m s. n. m., que sirven como linderos de chacras de propiedades particulares (figura 27), en algunas partes existen graderías y en otras piedras largas colocadas a manera de puentes en los canales asociados al sistema agrícola en el lado suroeste de Jincamoqo. Junto al camino existe pequeños abrigos donde los pobladores del lugar acostumbran a dejar ofrendas.



Figura 27. Tramo de camino con abrigo utilizado para dejar ofrendas.

21). Pichjane. Arte rupestre en la variedad de pocitos tallados en bloque de roca expuesto cerca a la orilla izquierda del río Pichjane (610350.0000E/8419595.0000N), 3290 m s. n. m.. La piedra con pocitos mide 3.50 m de largo por 2.30 m de ancho y 70 cm de alto y los pocitos entre a 40 a 50 cm de diámetro por 10 a 20 cm de profundidad (figura 28), se ubica próximo a un humedal en la terraza inferior del sistema agrícola, por lo que no se duda sobre la función ceremonial en la actividad agrícola.

22). Cabana C. Restos de camino prehispánico que sale de Cabana (610881.1100E/8419377.1750N), 3310 m s. n. m., para proyectarse a Osqonta, el tramo registrado tiene entre 4 u 5 m de ancho en el lado oeste delimitado por una pirca asentada sobre la antigua estructura (figura 29) y el lado este delimitado con el muro perimétrico de la Institución Educativa centro educativo 24081 Amalio León Mesajil.

23). Llactaccocha. Reservorio de agua acondicionado en el espacio donde había un antiguo puquial, ahora se abastece de agua canalizada desde la quebrada Huas-hualaca (611109.0000E/8419528.0000N), 3313 m s. n. m., presenta forma cuadrangular, con gradería de acceso y compuertas para la distribución de agua a través

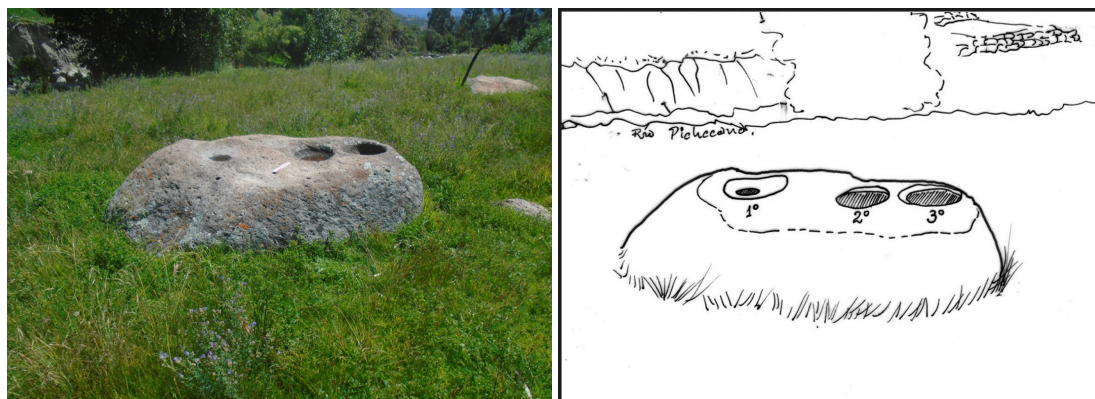


Figura 28. Piedra con pocitos en la terraza inferior próximo a un humedal.



Figura 29. Tramo de camino que va en dirección a Osqonta.

de canales que abastecían a la población hace 2 décadas y que en la actualidad han sido reemplazadas por tuberías de PVC.

24). Cabana P. Arte rupestre en la modalidad de pocitos circulares (611401.0000E/8420121.0000N), 3288 m s. n. m., se encuentra en uno de los jardines de la actual plaza de Cabana (figura 30), fue traído por los vecinos desde la esquina entre las calles Valenzuela y Amargura, versión alcanzada por el profesor Melitón Romero Cupe.

25). Huillcajahuarina. Asentamiento poblacional establecido en la cima del cerro que dista menos de 400 m al noreste de la plaza de Cabana (611712.0000E/8420273.0000N), 3283 m s. n. m. Accediendo por la prolongación de la calle Amargura, se aprecia fragmentos de cerámica y artefactos líticos en la superficie del terreno disturbado por expansión de viviendas, inmediatamente se llega a la cima donde prima la presencia de cerámica de pasta granate, de



Figura 30. Piedra con cinco pocitos de probable uso ceremonial en actividades agrícolas.

producción local tardía (Rucana), aunque también existe algunos fragmentos de filiación más temprana y en toda la extensión de aproximadamente 2 has existe fragmentos de asadas hecha en andesita y moledores o quillotas de canto rodado, lascas y artefactos de obsidiana y cuarzo (figura 31). El sitio arqueológico ha sido afectado por la instalado antenas de internet.

26). Pichqanamoqo. Cerámica y material lítico: Expuesto en la cima y laderas de una cadena de montículos denominados Pichqanamoqo (610732.4364E/8419428.2891N), 3309 m s. n. m., predominan la cerámica de estilo Huari y en menor porcentaje de estilos más tempranos.

27). Wiraqasa. Cerámica y material lítico. Esparcido en una lomada denominada, Wiraqasa al norte de Pichqanamoqo (610860.9020E/8419617.6637N), la cerámica si bien pertenece a la época Huari, existen algunos fragmentos de alfarería más antigua o temprana.

28). Qocha. Laguna prehispánica acondicionada como reservorio, se extiende al pie del camino que va a Osqonta (610924.2042E/8419372.3597N), 3308 m s. n. m. Adyacente a la qocha existe un espacio con totora y junto que al parecer formaba parte de la misma qocha (figura 32).

29). Qocha. Laguna seca localizada al sur de la qocha o estructura 28, es mucho más extensa y conserva el humedal (610927.1247E/8419211.2253N), 3305 m s. n. m., desde la carretera se visualiza como una extensa pampa con vegetación para pastoreo.

30). Ccori Qocha. Restos de una población aldeana situada sobre un promontorio, junto a la carretera que va hacia Puquio (611390.9749E/8419094.9067N), 3314 m s. n. m., En la superficie del montículo existe algunos fragmentos de cerámica del período Formativo, al igual que alineamientos de piedras de algunas estructuras habitacionales establecidas en lugar (figura 33)



Figura 31. Foto de Huillcajahuana con cerámica de los Desarrollos Regionales y artefactos líticos del lugar.



Figura 32. Vista de la qocha al pie del camino que va a Osqonta.



Figura 33. Afloramiento rocoso, adyacente al montículo conocido como Ccori Qocha.

31). Puka Puka. Asentamiento poblacional establecido en un montículo de arcilla roja, altura del arco de ingreso a la ciudad de Cabana Sur, (611295.5131E/8418818.0461N), 3319 m s. n. m. El lugar está convertido en un bosque de eucaliptos (figura 34, 35), no obstante, accediendo por la ladera próxima a la repartición del canal que alimenta de agua a las lagunas Joqocha y Huansoqocha, se percibe el suelo erosionado del terreno con abundantes fragmentos de cerámica, artefactos y desechos líticos y fragmentos de mortero quemado, asociado a sinuosas cabeceras de estructuras aparentemente circulares. La cerámica que más impacta es la que pertenece al período Formativo Inferior o Cerámico Inicial en formas de ollas sin cuello con incisiones y muescas, seguidos de otros fragmentos con engobe pulido se aparente influencia chavín y otros con decoración pintada propios de la época Wari. Los fragmentos de arcilla quemada conservan las estrías de maderas delgadas tipo cañas de probables quinchas o estructuras expuestas al fuego, y aunque no se haya encontrado escoria sostenemos son parte de hornos de producción alfarera, sin descartar la fundición de metales.

Cerca de los bloques de barro quemado que a simple vista se confunde con la roca natural, existe un pozo excavado, como las calicatas que los ingenieros realizan para la instalación de postes u otra obra similar, que lógicamente no se realizó por contener material cultural, los perfiles del pozo testimonian el grosor de la capa cultura y el potencial que existe en caso de realizar investigaciones. Por otro lado la presencia de numerosas desechos de obsidiana y otras clases de roca convertidas en núcleos, lascas, laminas, etc. indican que en el lugar se manufacturaba cerámica, artefactos líticos y probablemente, metales, formando un establecimiento tipo aldea asociada a las qochas o lagunas que ahora permanecen secas y otras en proceso de secamiento producto del acelerado cambio climático. En la actualidad Puka Puka conserva una extensión aproximada de 2 a más has que corre el peligro de ser destruida en su totalidad si es que no se sigue utilizando el lugar como cantera para la extracción de arcilla.

32). Martin Moqo. Cadena de promontorios y cerros dispuestos de suroeste a noresteseparandoalaslagunasWansoqochoyJoqocha(612023.0605E/8419208.7347N), 3325 m s. n. m. En el recorrido desde el suroeste, logramos percibir que toda la zona contiene cerámica y artefactos líticos de diferentes épocas, predominando los del período del Imperio Wari, seguido del Formativo (figura 36), en algunos casos concentrados en espacios cercanos a las cimas y en otros asociados a una serie de cabeceras de estructuras habitacionales de forma circular, cuadrangular y rectangular, dispuestas en diferentes niveles con patios y áreas de circulación con graderías y accesos de conexión a terrazas que decoran los lados norte y sur, con espacios abiertos en los intermedios (abras) entre los promontorios que debieron de funcionar como plazas para la concentración de una numerosa población establecida en el lugar, dedicada a la agricultura, crianza de camélidos y pesca en las



Figura 34. Bosque de eucalipto sobre Puka Puka y fragmentos de arcilla quemada procedentes del lugar.



Figura 35. Cerámica temprana y artefactos de obsidiana procedente de Puka Puka.



Figura 36. Promontorios de Martín Moqo y cerámica temprana y tardía con artefactos líticos del lugar.

lagunas que miles de años atrás debieron rodear a los cerros a manera de islas, con acceso solo por el lado este donde se encuentran los diques de ambas lagunas o qochas prehispánicas.

En los últimos años el cerro o promontorio central ha sido objeto de acondicionamiento para fines turísticos y ante el desconocimiento de la presencia de restos arqueológicos de gran valor histórico se ha disturbado en el terreno de preferencia en los espacios que forman el circuito turístico, creando además una serie de estructuras nuevas (plataformas y graderías) que desfiguran la fisonomía original del poblado que existió en el lugar. Por lo que para el futuro todo clase de acondicionamiento para el turismo se debe realizar en coordinación con las entidades encargadas de velar por el patrimonio cultural de la nación y con la presencia de profesionales que garanticen la ejecución, acondicionamiento, protección, conservación, investigación y puesta en valor de sitios o lugares con restos arqueológicos.

33). Mesa Qocha. Afloramiento rocoso de lava volcánica con afloramiento roco, localizada cerca al camino y a la orilla de una antigua qocha o laguna prehispánica (611914.0043E/8418677.0759N), 3325 m s. n. m. Es una fuente de agua que representa a una laguna en época de lluvia (figura 37), existen otras en su cercanía por lo que debe tratarse de una zona para fines ceremoniales de culto al agua o a la madre tierra.



Figura 37. Detalle de poza tallada en afloramiento rocoso.

34). Tantarimoqo. Poblado prehispánico del período Formativo, reocupado en etapas posteriores (612465.6088E/8419322.6605N), 3305 m s. n. m., presenta forma troncocónica y está cortado por la carretera que viene de Cabana en dirección a Luichomarka, pasando por el extremo noreste de la laguna Wansoqocha (figura 38). Presenta cerámica dispersa en diferentes espacios abiertos delimitados con pircas de distintos propietarios que han desbaratado las estructuras arqueológicas para formar chacras, donde existe cerámica con engobe granate de distintas épocas, algunas parecidas al estilo Kumunsenqa de Huamanga y otras con decoración incisa típica de la cultura Paracas.

35). Joqocha. Laguna prehispánica, conocida también como Ccollpa, ocupa el lado norte de los cerros Martín Moqo (611712.0739E/8419236.3003N), con espejo de agua a 3313 m s. n. m., mide 5050 m de largo por 180 m en la parte más ensancha, hacia el lado este donde esta los restos del dique presenta diferentes niveles de la extensión de la laguna indicadores de como se ha ido secando el nivel de agua, mientras para el extremo opuesto es una extensa pampa que en la antigüedad formaba parte de la misma laguna (figura 39).

36). Pichqanamoqo. Piedra con pocitos, localizado en el borde de la carretera (612487.1697E/8419275.6737N), 3319 m s. n. m., que pasa por la ladera sur del cerro Pichqanamoqo, desde donde se visualiza a plenitud la laguna Wansoqocha.

37). Chikpara. Acueducto que alimenta de agua a las lagunas Joqocha y Wansoqocha, altura del lado noroeste del yacimiento Puka Puka (Y31) a 3312 m s. n. m. (611184.0795E/8418880.2362N), aparece refaccionado con cemento dando la idea que es moderno, pero observando la terraza sobre la que va el canal apreciamos claramente tres niveles escalonados sobre el nivel de los espacios abiertos (figura 40),



Figura 38.. Cerámica tipo paracas procedente del cerro Tantari-moqo, colección Cleber Haccha, Alegría).



Figura 39. Panorámica de la laguna Joqocha desde el camino o carretera próxima al dique.



Figura 40. Acueducto de construcción escalonada.

el del lado norte corresponde al lecho de una antigua qocha mientras que la del lado oeste es una chacra de cultivo, de tal manera que el corte transversal tendrá la forma de la mitad de la figura de una “chacana”.

38). Qoqocha. Corresponde al nombre de los cerros que delimitan el lado sur de Cabana y que delimitan el lado norte de la laguna o qocha del mismo nombre (611380.8677E/8419475.3977N), 3319 m s. n. m.. El cerro contiene restos de estructuras habitacionales asociadas con fragmentos de cerámica de las épocas Wari, pero también algunos de facción más temprana. La superficie cubierta de tunales que impide observar el material disperso en la superficie.

39). Sillarumi. Montículo de forma troncopiramidal (611733.0095E/8419060.0920N), 3315 m s. n. m., localizado a la altura de la repartición del canal que va a las lagunas Joqocha y Wansoqocha, descendiendo por el cerro mayor donde vive el Sr. Antonio Cupe Mesajil.

40). Qocha seca. Corresponde a un humedal con algas de coloración rojiza, donde acuden flamencos o parihuanas (*Phenicoptherus*), próximo al borde oeste de la laguna Joqocha (611491.8528E/8418985.9555N), 3315 m s. n. m., la superficie y la poca agua que presenta es un buen ejemplo para entender de cómo se va secando el agua de las lagunas mayor que en el pasado geológico debió una sola integrando a las qochas descritas en parrados anteriores de manera separada.

DISCUSIÓN

La geografía que rodea a Cabana y Sondondo, forma parte de la cuenca media del río Sondondo que discurre de sur a norte formando estrechos valles con laderas aprovechadas para la construcción de andenerías, canales, acueductos y reservorios de un complejo sistema agrícola, dividido en cuadro subáreas o unidades agrícolas; A,B,C y D (figura 41), tres en el lado oeste que corresponde a Cabana y una en este donde se encuentra Sondondo. Las tres primeras unidades tienen como fuente de agua al río Huashualaca a través de dos canales que surten de agua a las lagunas Wansoqocha y Joqocha que en el pasado prehistórico debieron de formar una sola unidad, tal como indican las extensas pampas con humedales en proceso de secamiento, por donde se trazaron acueductos para llevar el agua hasta los rincones secos que rodean al pueblo de Cabana.

Los recursos naturales existentes, fueron sin duda las condiciones materiales que facilitó al antiguo poblador establecerse quizá desde el periodo arcaico relacionado con los inicios del sedentarismo, en espacios cercanos a la laguna donde debieron de experimentar la caza del animales silvestre que condujo a la domesticación de camélidos y la recolección y cultivo de plantas nativas (totora, inea, junco, etc.), luego llegaron grupos de ceramistas que se establecieron en los dis-

tintos montículos que circundan y separan las lagunas, que abastecían de algunas aves y peces, tal como ocurrió en las lagunas de Junín y del lago Titicaca donde la arqueología ha logrado documentar valiosas evidencias de ocupación cultural. En Cabana, es probable que las prácticas de cultivo motivó primero el tratamiento y acondicionamiento del terreno con alineamientos de piedra que pronto dieron origen a las primeras andenerías, para posteriormente ser modificadas, mejoradas y ampliadas con canalizaciones que garantizaban una permanente actividad agrícola de productos nativos tales como el maíz, frejoles, pallares, calabazas y otros productos que actualmente forman parte de la economía tradicional andina.

El asentamiento de Jincamoqo, Shcreiber (1991), hace referencia de una ocupación temprana en el lugar con arquitectura monumental Wari, señala el cercado fue construido sobre un sitio que ya estuvo ocupado por una pequeña aldea de la cultura local con viviendas circulares y con cerámica atribuida al Horizonte Temprano, arguye que los restos de esta ocupación temprana fueron encontrados debajo de los pisos Wari.

“En un caso los restos de viviendas de piedras circulares fueron encontrados debajo de un patio Huari...La casa había sido cuidadosamente desmantelada hasta justo debajo del nivel de los pisos Huari, y el espacio circundante fue rellenado con las piedras removidas de los muros de la vivienda a fin de nivelar la superficie terrestre. La remoción de esas piedras y la excavación de la casa temprana reveló la presencia de varias lajas grandes de piedra” (Shcreiber, 1991, p. 206).

Al respecto y por el material expuesto en los espacios arquitectónicos excavados por Katharina Shcreiber, inferimos que la ocupación temprana antecede al Horizonte Temprano, debido a que algunos fragmentos corresponden al Formativo Inferior o Cerámico Inicial enlazado con la introducción y producción la cerámica, trabajos en metales y agricultura “incipiente” en laderas irrigadas con agua traída desde las lagunas o quebradas adyacentes.

Por otro lado los trabajos de Katharina Shcreiber, si bien dan cuenta de una ocupación esta se refiere al periodo Horizonte Temprano tardío o Formativo superior, dejando claro que sobre esta ocupación temprana se encuentran la ocupación Wari, después dando a entender hubo un abandono o desocupación de por lo menos 700 años, lo cual requiere de mayor investigación en el mismo Jincamoqo y sitios cercanos, debido a que se involucre al período de los Desarrollos Regionales, donde se forma la cultura Huarpa caracterizada por la construcción de andenerías, canales y otras obras de infraestructura agraria, que los Wari debieron de encontrar en su expansión hacia los Andes centro sur andinos; También Shcreiber (1991) menciona la presencia de caminos, como parte de la red vial Wari, pero estas obras tan igual que las andenerías debieron de existir como parte de la in-

tegración regional entre Ayacucho, Huancavelica y Apurímac en el área nuclear Huarpa, coetánea con Nasca y Tiahuanaco.

La ocupación Wari en Cabana y Sondondo corresponde a la etapa de expansión territorial Wari imperial, época en la se implanta una nueva concepción del urbanismo (William y Pineda 1994, Canciani 2015), basado en la construcción de estructuras cuadrangulares y rectangulares de patrón ortogonal celular con recintos circulares que continuaron coexistiendo (Isbell 1991), a este patrón arquitectónico se agrega el diseño de grupo patio o espacios rectangulares o cuadrangulares abiertos rodeados de recintos menores de semejante forma, como respuesta a las nuevas formas del urbanismo impuesto en los Andes como 8 siglos después de hiciera Pachacutec con los modelos de arquitectura Inca impuestos de distintas partes del Tawantinsuyo. La ocupación Wari en el área de estudio se manifiesta no solo con la edificación cercada de carácter administrativo de Jincamoqo, sino también con la ampliación de las andenerías y los caminos como parte de la política estatal de conquista, control y administración de recursos en el valle de Sondondo, a lo que se incluye la existencia de varios asentamientos menores y la presencia de arte rupestre en la variedad de maquetas y pocitos ceremoniales de hipotético culto al agua, por la asociación a las lagunas y a diseños semejantes a manantiales y ojos de agua con canales de irrigación.

La arqueología aún no ha esclarecido, como decayó el imperio Wari, sin embargo, a partir de evidencias registradas en las excavaciones realizadas en Jincamoqo, Shreiber (1991, p. 207), señala que “el colapso de Huari ocasionó un aumento significativo de la guerra y del conflicto sugiriendo que el colapso de Huari quizás no haya sido un evento pacífico y, que los restos de incendio de Jincamoqo quizás sea indicador de este periodo violento”, lo cual lleva a pensar en la posible resistencia de grupos locales como los Rucanas, quienes según la descripción de la tierra del repartimiento de San Francisco de Atunrucana y Laramati encomendado a don Pedro de Córdova, jurisdicción de la ciudad de Huamanga año 1586, citado por Guillen (1984, p. 76), corresponde a poblaciones que existieron antes de los incas, “en tiempo de su gentilidad, en cada pueblo había su señor, que ellos llamaban Curaca al cual no le daba más tributo que comida, leña y servicio y labrarles sus tierras; y que el principal de esta provincia se llamaba Condor Curi, que quiere decir buitre de oro, y este era el principal a quien todos le obedecían ; y otro principal lo llamaban Yanquilla, que no saben lo que dice en lengua española. Otro principal dice que hubo que se llamó Caxa Angasi, que quiere decir espina azul”.

De acuerdo a esta referencia, en Cabana existen varios asentamientos que podrían pertenecer a ésta época, uno es el sitio 25 del presente informe, que los pobladores del lugar denominan Huillcajahuana, con restos de una densa población que ocupó las cabeceras de los cerros y promontorios que rodean al actual

pueblo, caracterizado por contener cerámica tardía de pasta roja violácea, dispersa también en los sitios 27,32 y 34 (Wiraqasa, Martín Mojo y Tantarimoq). La referida fuente documental señala que el primer Inka que llegó se llamó Topa Inga Yupanqui, y el último Mango Inga, en cuyo tiempo llegó el Marqués don Francisco Pizarro. Los Atunrucana se ocupaban de llevar al Inga en andas, no pagaban otros tributos y que el Inga les mandó que adorasen al sol y a la luna en reemplazo de cerros, quebradas y lagunas, y para un mejor gobierno el Inga dejó a un representante o curaca llamado Guancar Illa que gobernó en toda la provincia. En tal sentido, deducimos que cuando los Incas llegan a territorio de Lucanas y valles adyacentes, encuentran un paisaje lleno de obras hidráulicas como las andenerías que hace referencia Kendal et al (2009) y CCencho (2008), con una numerosa población local dedicada fundamentalmente a la agricultura, ganadería y pastoreo. Es la época en que los incas construyen nuevas andenerías en las formas lineales y onduladas semejantes a los valles de Yucay y Urubamba en el Cusco, y uno los rasgos arquitectónicos que los Incas pudieron haber llevado desde Cabana, tal como aparece en la construcción tipo celular, que aparece en la arquitectura monumental Jincamoqo.

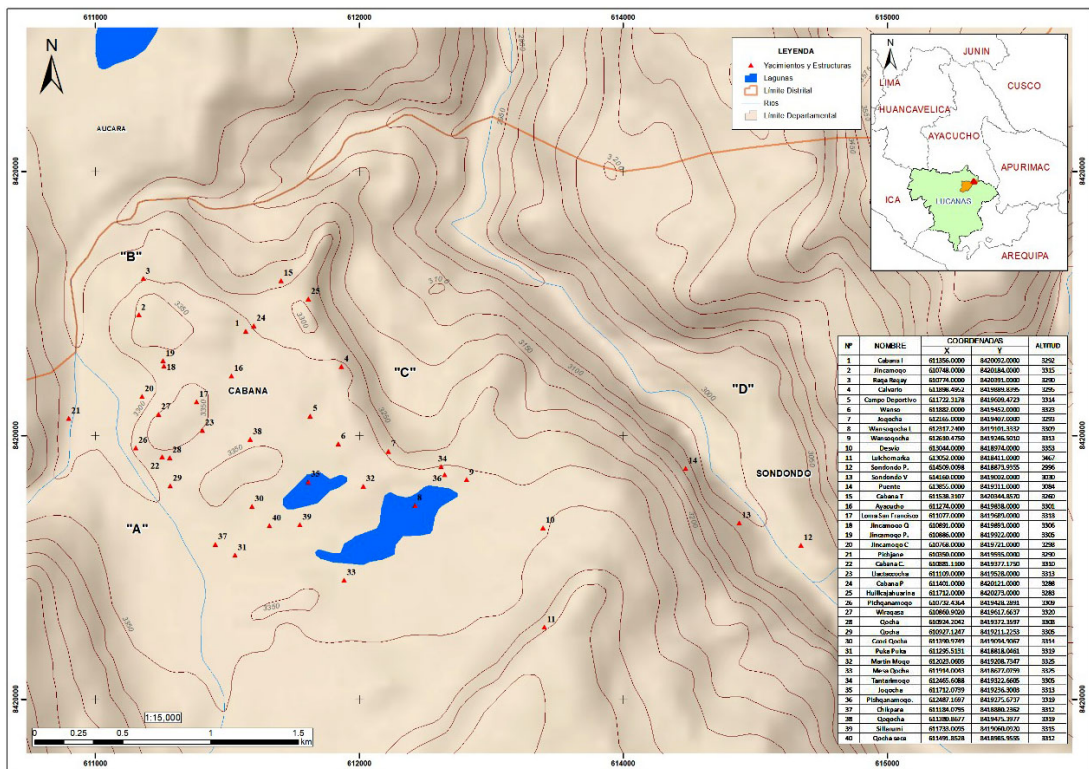


Figura 41. Distribución espacial de estructuras con arte rupestre, asentamientos y geografía de Cabana y Sondondo. Fotografía satelital.

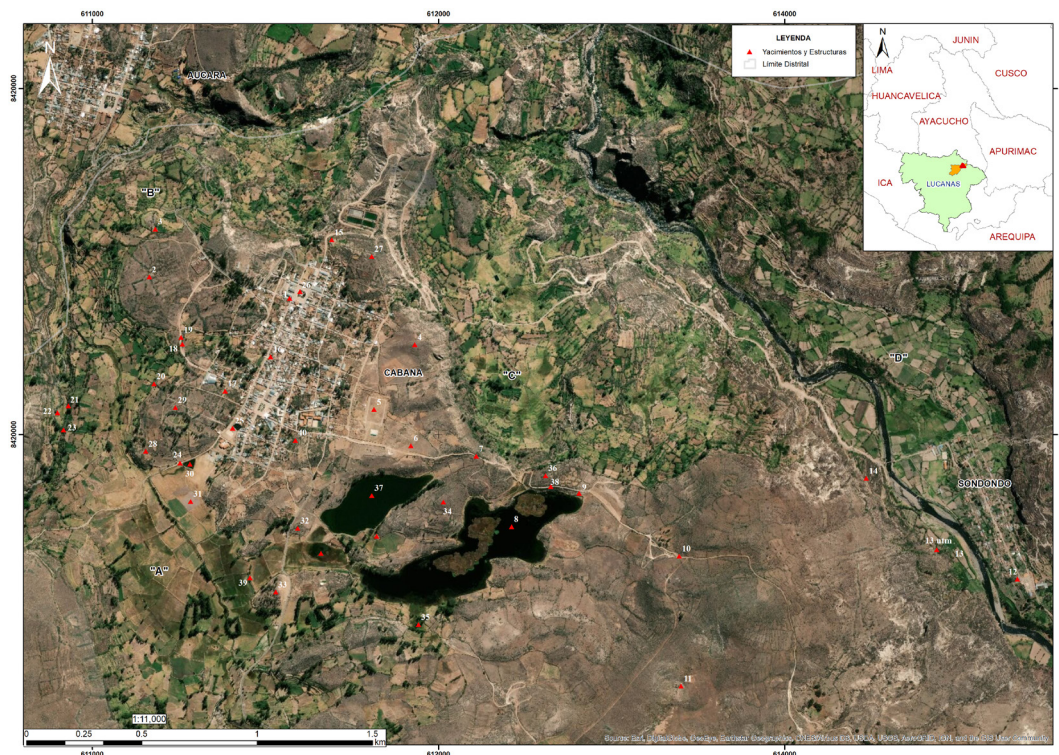


Figura 42. Mapa con distribución espacial de estructuras con arte rupestre, asentamientos y geografía de Cabana y Sondondo.

CONCLUSIONES

1. En el paisaje de Cabana y Sondondo predomina el material sedimentario producto de un depósito aluvial de arenas y gravas sobre material volcánico de tobas, basalto y andesita, etc. expuesto en altas peñas que delimitan el cauce del río Sondondo.

2. La flora y fauna del valle medio de Sondondo, está compuesta de una variedad de plantas y animales típicos, algunos en procesos de extinción como cóndores, flamencos y pumas.

3. Los restos arqueológicos identificados y registrados en el paisaje de Cabana y Sondondo, indican se encuentran dispersos en una misma unidad geográfica formada por las vertientes y aguas que descenden Ccarhuarazo y Osqonta.

4. Los restos arqueológicos registrados han sido categorizados en petroglifos en la variedad de formas, como pocitos circulares, maquetas con representaciones de andenerías, canales, acueductos, reservorios, caminos, gochas, estructuras funerarias, áreas con cerámica y asentamientos.

5. En el arte rupestre las formas de pocitos circulares y se encuentran ubicados junto a los caminos y lagunas, por lo que deducimos una función ser espacios para el depósito de ofrendas, previo a rituales de culto al agua.

6. Las estructuras y yacimientos son de diferente magnitud asociados con restos culturales que pertenecen desde el período Formativo Inicial hasta la época Inca.

7. Se ha logrado confeccionar mapas y planos donde se tiene ubicado los diferentes restos arqueológicos distribuidos en la geografía de Cabana y Sondondo.

RECOMENDACIONES

La Municipalidad distrital de Cabana en coordinación con el Ministerio de Cultura y la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga deben promover en forma conjunta, el inventario del patrimonio arqueológico en el ámbito de Cabana. Corresponde al Ministerio de Cultura, designar un representante legal, encargado de velar por la defensa, conservación y preservación del patrimonio arqueológico, histórico, documental e inmaterial de la provincial de Lucanas. Promover el desarrollo de nuevas investigaciones con participación interdisciplinaria de profesionales y estudiantes de la UNSCH.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre Morales, M. (2009). Excavaciones en los andenes de Andamarca cuenca del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho. *Arqueología y sociedad* N° 20, pp. 223-232. UNMSM, Lima.

Aramburú Venegas, D. (2003). *Prospección arqueológica en la cuenca media del río Sondondo, Ayacucho*. Informe de Práctica Pre Profesional, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

Ballivian Torrez, J. (2009). La Arqueología del paisaje como teoría y método. *Anales del XXIII Reunión Anual de Etnología Mueso de Etnografía y Folklore “Repensando el Mestizaje”*, Seminario de arqueología y arte rupestre, La Paz. Pp. 169-176.

Berrocal Flores, S. (2009). Caracterizando la cerámica Tardía de la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas-Ayacucho): Aportes preliminares a partir de la cerámica del sitio de Caniche”. *Arqueología y Sociedad* N° 20, pp. 205-218. UNMSM, Lima.

Bowman, I. (1980). *Los Andes del Sur del Perú*. Lima: Editorial Uiversal S. A.

Canziani, J. (2015). *Ciudad y Territorio en los Andes. Contribución a la Historia del Urbanismo Prehispánico*, 2da edición. Fondo Editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Capcha Condori, J. (2011). *Reconocimiento de sitios arqueológicos en el valle de los Andes Cabana, Ayacucho*. Informe de Prácticas Pre Profesionales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Cavero, Y. (2010). *Inkapamisan: Ushnus y santuario Inka en Ayacucho*. Ayacucho: Mercantil Ayacucho E. I. R. L. .
- Cieza de León, P. (1953/1995). *La Crónica del Perú (Primera Parte)*. Tercera edición, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Academia de Historia, Lima.
- Chang K. C. (1976). *Nuevas Perspectivas en Arqueología*. Alianza Editorial. Madrid
- Criado Boado, Felipe. (1993). *Límites y posibilidades de la Arqueología del paisaje* (pp-26-46). II Congreso mundial de Arqueología Barquisimeto. Venezuela
- Criado Boado, F. (1999). *Del territorio al espacio: Planeamientos y perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. Grupo de investigación en Arqueología del paisaje Universidad Santiago de Compostela, pp. 20-22. España.
- Ccencho Huamaní, J. (1991). *Estudios arqueológicos en la margen derecha del río Sondondo*. Tesis, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Fernández Gutiérrez, R. (1995). *Mapa Ecológico del Perú*. Lima: INRENA.
- García Cook, Á. (1974). El origen del sedentarismo en el área de Ayacucho. *Boletín N° 11*. Instituto Nacional de Antropología e Historia Época II octubre- diciembre, México.
- García Cook, Á. (1981). *The Stratigraphy of Jaywamachay, Ac 355. Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú. Excavations and Chronology*. Vol II Capítulo 3: 57-79 (Richard MacNeish, Angel García Cook; Luis G. Lumbreras; Robert Vierra, y Antoninetta Nelken-Terner/ editores. Ann Arbor –The University of Michigan Press.
- Guaman Poma de Ayala, F. (1956/2008). *La Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Tomos I-III. Edición y prólogo de Franklin Pease G.Y. Fondo de Cultura Económica, Lima.
- Guillen G., E. (1984). Las parcialidades de Hatun Rukana y Laramati en el siglo. *Boletín de Lima N° 32*, pp. 73-96. Editorial los Pinos. Lima.
- Isbell, W. (1991). Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon. Huari Administrative Structure. En *Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. W. H. Isbell and G.F. McEwan (editors). Pp. 293-315. Washington D. C.: Dumbarton Oaks.
- Iberico, M. (1986). *Geología del Perú*. Barcelona: Juan Mejía Baca.
- Jiménez de la Espada, M. (1881). *Relaciones geográficas de las indias*. Tomo I.

- Kendall, A., & Rodríguez, A. (2009). *Desarrollo y perspectivas de los sistemas de andenerías en los andes centrales del Perú*. Cuzco: CBC-IFEA.
- León Lupe, M. y León Quispe, J. (2017). *Cabana, Historia, cultura y tradición*. Centro Unión Cabana. Lluvia editores, Lima.
- León Nina, F. (2004). Determinación de zonas de vida natural en la cuenca de Cabana sur-Ayacucho. *Investigaciones en Ciencias Sociales* N° 2, pp. 185-206. Instituto de Investigación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Holdridge, L. (1982). *Ecología Basada en Zonas de Vida Natural*. San José de Costa Rica: Editorial IICA.
- LAGESA- C.F.G.S. Asociación. (1996). Instituto Geológico Minero y Metalúrgico (INGEMMET). *Boletín N° 70 Serie A: Carta Geológica Nacional, Geología de los cuadrángulos de Huancapi, Chincheros, Querobamba y Chaviña, Hojas 28-ñ, 28-o, 29-o, 30-o*. Lima.
- Lacoste, A. (1978). *Biogeografía*. Barcelona: Oikos-tau. S. A.
- Longwell, C., & Flint, R. (1965). *Geología Física*. México, D. F.: LIMUSA WILEY, S. A.
- MacNeish, R., García Cook, Angel; Lumbreras, L. G., Vierra, R. y Nelken Turner A. (1981). *The Stratigraphy of Jaywamachay, Ac 355*". *Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú. Excavations and Chronology*. Vol II Capítulo 3: 57-79 (MacNeish, García, Lumbreras, Vierra, y Nelken-Turner/ editores. Ann Arbor -The University of Michigan Press.
- Medina, P. M. (1934-35). La Pictografía de Ñawimpuquio. *Revista Huamanga*, año 1 N° 1: 36-41, Ayacucho.
- Monzon, L. de. (1881/1586). Descripción de la tierra del Repartimiento de los Rucanas Antamarcas de la Corona Real, Jurisdicción de la ciudad de Huamanga. *Relaciones Geográficas de Indias I*, pp. 197-215. Madrid.
- Nuñez, Jiménez, A. (1986). *Petroglifos del Perú Panorama mundial del arte rupestre*. 2 da edición PNUD-UNESCO. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo Vol. 4. La Habana, Cuba
- Oré Medina, J. (2011). *Geografía de Huanta*. Lima: Dinámica Gráfica.
- Orejas del Valle A. (1991). *Arqueología del paisaje: Historia Problemas y perspectivas*. Departamento de Historias Antiguas y Arqueología, CSIC-CEH. Pp192-226.
- Pérez, I., Cruz, N. y León, F. (2010). *Arte Rupestre en el valle de Huamanga*. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.
- Pineda Rivera, F. (1984). *Los teroglifos del sector de Trancaqasa*. Manuscrito, Ayacucho.

- Ravines, R. (2010). Sobre las Pinturas Parietales del Paleotítico Peruano. *Boletín de Lima*, N° 162:51, 101. Editorial el Pino E.I.R.L. Lima.
- Rowe, J. H. (1963). Urban Settlements in Ancient Perú, Ñawpa Pacha I, pp. 1-27.
- Schreiber Katharina J. (1991). Jincamoqo: A Huari Administrative Center in the South Central Highlands of Peru. Isbell y McEwan (editores). *Huari Administrative structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Governmen* (pp. 247-258). Dumbarton Oaks research Library and Collection Washington D. C.
- Schreiber Katharina J. (1992). Wari Imperialism in Middle Horizon Perú. *Antropological Papers of the Mseum of Anthropology*, 87. Univrsity of Michigan, Ann Arbor.
- Schreiber K. (2000). Los Wari en su contexto local: Nasca y Sondondo. Huari y Tiwanaku: Modelos vs evidencias, Primera Parte. *Boletín de Arqueología PUC N° 4*, pp. 225-247. Departamento de Humanidades, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Screcker, M. y Campana C. (2016). Arte Rupestre peruano: 25 años de investigación. *Boletín de Lima N° 184*, pp. 23-37.
- Tar buck, E., & Lutgens, F. (2005). *Ciencias de la Tierra: Una introducción a la geología física*. Madrid: PEARSON PRENTICE HALL.
- Tosi, J. (1960). *Zonas de Vida Natural en el Perú*. San José de Costa Rica: IICA-OEA.
- Villiger, F. (2010). Nota editorial. *Boletín de Lima N° 161(4)*. Editorial el Pino E.I.R.L Lima
- Williams, C. y Pineda, J. (1985). Desde Ayacucho hasta Cajamarca: formas arquitectónicas con filiación Wari. *Boletín de Lima N° 4*, pp. 55-81, editorial los Pinos, Lima.
- Zuidema, R. T. (1973). *The orgin of the Inca Empire*. *Recueils de la Societè Jean Bodin pour I Histoire Comparative des Institutions* 31 (*Les Grandes Empires*), pp. 733-757. Brussels.

SOBRE LOS AUTORES

Ismael Pérez Calderón

Arqueólogo por la Universidad Nacional de Trujillo, Magíster en Arqueología Andina por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha participado en proyectos de investigación, conservación y puesta en valor en diferentes regiones del Perú, autor de varios artículos en revistas especializadas y libros, entre los que destaca "*Huari: misteriosa ciudad de piedra*", "*Vilcashuaman: Paisaje, Historia y Tradición*", "*El Arte Rupestre en el valle de Huamanga y Monumentos Arqueológicos de Santiago de Chuco la Libertad*".

Actualmente es profesor investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, donde ha organizado distintos eventos de Ciencias Sociales a nivel regional, nacional e internacional.

Freddy León Nina

Profesional graduado en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Maestro en Enseñanza de la Historia y Geografía de la UNSCH, Segunda Especialidad Profesional en: Educación y Gestión Ambiental Universidad Andina Néstor Cáceres Velásquez. Actual profesor del área de Geografía de la Facultad de Ciencias Sociales, responsable de las asignaturas de Geografía, Ecología, Demografía, Geografía Regional de Ayacucho y Medio Ambiente. En los últimos años está enfocado en las investigaciones de Geografía, Medio Ambiente, Ecología y Temas regionales. Desarrolla consultorías en gestión del riesgo de desastres, evaluación de impactos ambientales y otros.